

para observarlo comprende desde finales de marzo, que es cuando llegan los primeros ejemplares, hasta finales de julio, momento en el que comienza el regreso hacia sus cuarteles de invernada africanos. No obstante, aún es posible verlos o escucharlos en el mes de septiembre.

Sugerencias para optimizar la observación

Para evitar el rigor del calor existente en la Costa del Sol en las estaciones en las que el abejaruco está presente, se aconseja salir al campo a primeras horas de la mañana o bien a últimas de la tarde.

Otros valores de la zona

La parcela donde se encuentra la colonia de abejarucos aún presenta vestigios de lo que fue antaño un pequeño sistema dunar que se extendía desde el desaparecido campamento militar "Benítez", en Los Álamos, hasta la desembocadura del río Guadalhorce, hacia el este, ya en el municipio de Málaga. La Sierra de Torremolinos cuenta con un extenso pinar de repoblación en el que es posible observar numerosas especies de aves ligadas a los medios forestales. Hacia el oeste esta sierra se continúa con las de Benalmádena y Mijas, constituyendo conjuntamente un mismo complejo. Desde la autovía A-7 puede accederse a estas sierras a su paso por cada una de las localidades. En todas ellas es muy habitual la práctica del senderismo.

El ascenso hasta llegar al pueblo de Istán le permitirá tener unas vistas espectaculares del embalse de la Concepción. Además, en el camino de subida se encontrará con el denominado Tajo Bermejo, el cual alberga una colonia de vencejos reales, además de chovas piquirrojas y grajillas.

En la zona de Los Molineros y Altos de Marbella abundan las aves ligadas al pastizal y los cultivos, tales como cogujadas, trigueros, abubillas y alcaudones. En inviernos fríos han llegado a invernar avefrías en el paraje conocido como Ave María, en las faldas del Cerro Torrón.

Dónde comer y alojarse

En el paseo marítimo de Torremolinos existen numerosos chiringuitos donde podrá degustar

una gran variedad de "pescaito" frito, aunque el plato más típico son los espetos de sardinas. La oferta hotelera en Torremolinos es muy amplia. Sin embargo, uno de los hoteles con más solera es el Cervantes, ubicado en pleno centro y junto a la calle San Miguel, una de las principales zonas comerciales del núcleo urbano.

Autores

Pablo J. Rubio, Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Antonio Atienza.

Martín pescador (*Alcedo atthis*)

Ave rechoncha de pequeño tamaño y aspecto inconfundible. Fácil de distinguir por su colorido plumaje de color anaranjado en las partes inferiores, alas verde azuladas y dorso azul intenso. El pico es robusto, largo y recto, totalmente negro en los machos y con la base naranja en las hembras. Patas pequeñas de color rojizo y cola muy corta. Es un animal esquivo, de vuelo bajo y recto, con un batir de alas muy rápido que no le dará muchas oportunidades para observarlo durante un tiempo prolongado. Es una especie ligada estrechamente a los cursos fluviales donde lo más característico es observarla posada en una rama que quede sobre el río o arroyo desde donde se arroja a capturar los peces que constituyen la base de su dieta. Es una especie sedentaria presente durante todo el año en la Costa del Sol, aunque durante los meses de invierno su población se ve reforzada por los ejemplares procedentes del centro y norte de Europa.

Zona de observación

Una buena zona con garantías de observar el martín pescador es el río Guadalmina, localizado en el municipio de Benahavís. La especie se ve a lo largo de todo el río, aunque una buena zona es la Vega del Ragual (o camino del agua) ubicada en el curso medio-alto del río.

Otro sitio adecuado para la observación de esta especie es el tramo del río Guadalmina que da acceso a la Vega del Naranjo, también en Benahavís.

Por último, el martín pescador también puede verse en los embalses de Cancelada, Las Medranas, La Leche (Benahavís, cerca del campo de golf de Capanes) y, en general, en gran parte de las desembocaduras de los ríos de la Costa del Sol.

Cómo llegar

Para acceder a la Vega del Ragual es necesario abandonar la carretera N-340 en el cruce de Benahavís, una vez pasado San Pedro de Alcántara, y tomar la carretera A-7175 que llega directamente al pueblo. Una



vez en el casco urbano hay que buscar la salida hacia el norte hasta llegar al azud del río Guadalmina. Justo en la cola del pequeño embalse está el carril que debe tomar y que le llevará hasta el río. El carril es reconocible por la existencia de un portón metálico de entrada a la finca conocida como La Algaida. El coche debe quedarse a la entrada del carril y a partir de aquí seguir la ruta a pie, ya que se trata de una finca privada y el acceso en vehículo no está autorizado. Debe seguir el carril siempre paralelo al curso del río hasta llegar al final.

El acceso a la Vega del Naranjo se hace desde el mismo pueblo, tomando la avenida Fiscal Luis Portero, que transcurre paralela al propio río. Hay que cruzarlo por un pequeño puente situado a la derecha cerca de la urbanización Valle de Guadalmina. También se accede desde el Gran Hotel Benahavís.

Fenología

El martín pescador es una especie sedentaria y puede observarse durante todo el año. Sin embargo, la mejor época es la primavera cuando los adultos desarrollan una actividad frenética entrando y saliendo constantemente

del nido, realizado en los taludes arenosos en busca de alimento para su numerosa prole constituida normalmente por 6 ó 7 pollitos.

Sugerencias para optimizar la observación

Es aconsejable comenzar la ruta por la mañana temprano y disfrutar del silencio y del frescor típico de las primeras horas del día. Elija un lugar de su agrado, siéntese y espere con paciencia la aparición del martín pescador y el resto de la fauna asociada al río, mientras se deja envolver por el ruido del agua mientras corre.

Otros valores de la zona

El entorno del río Guadalmina en su curso medio-alto está caracterizado por un paisaje agreste bien conservado en el que, con un poco de suerte, podrá observar diferentes rapaces como el águila real, el águila perdicera y el azor, así como otras especies de aves ligadas a los cursos fluviales entre las que cabe destacar al mirlo acuático. Además, en el río también hay nutrias, aunque son difíciles de observar. No ocurre lo mismo con sus excrementos, que suele depositar sobre las rocas y tienen un intenso olor a pescado, y huellas, que se distinguen fácilmente por presentar las marcas de la membrana interdigital y las puntas de las uñas. Las zonas próximas al río dan cobijo a poblaciones de corzo, los cuales suelen verse con relativa frecuencia.

Dónde comer y alojarse

Benahavis es conocido, entre otras cosas, por su rica gastronomía. Aunque también hay lugares para tomarse una tapa, la mayoría de los locales son restaurantes. De todos los existentes, los dos que tienen más solera son Los Abanicos y Los Faroles, donde el plato estrella es la paletilla de cordero. A la hora de hospedarse hay dos alternativas diferentes. Una es el hotel Benahavis, localizado en la ribera del río Guadalmina y la otra es el hotel Amanhavis, situado en el centro del pueblo.

Autores

Miguel Ángel Farfán y Jesús Duarte.

Fotografía

Antonio Atienza.

Pico picapinos (*Dendrocopos major*) y pito real (*Picus viridis*)

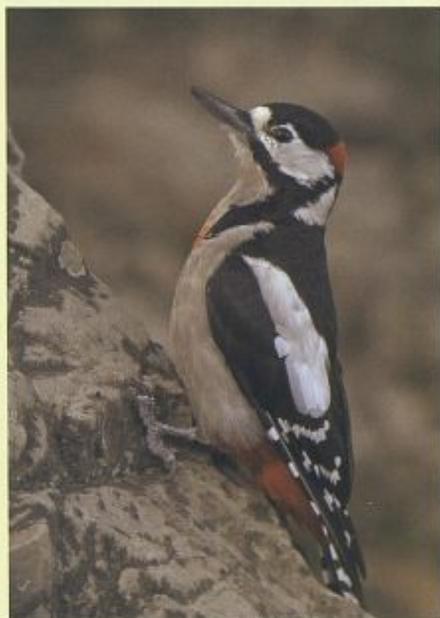
El pico picapinos y el pito real se conocen comúnmente con el nombre de pájaros carpinteros. Junto al torcecuello constituyen los tres representantes de la Familia *Picidae* presentes en la Costa del Sol, la cual está integrada por aves totalmente adaptadas a vivir en el medio arbóreo. Entre las características más representativas de los pájaros carpinteros cabe destacar la presencia de patas cortas idóneas para trepar, la disposición de los dedos, dos dirigidos hacia delante y los otros dos hacia atrás, con uñas muy curvadas, cola rígida que utilizan como apoyo y un pico fuerte y recto que les permite perforar la madera para realizar los nidos. Las dos especies son muy fáciles de identificar. El pico picapinos presenta un fuerte contraste entre el dorso de color negro con manchas y moteado blanco y el vientre de color claro. La nuca en los machos y el pileo en los jóvenes son rojos. La hembra no tiene rojo en la cabeza. Todos muestran rojo en la zona anal. Un ruido típico que delata su presencia es el repiqueteo que realizan en los troncos de los árboles. Por su parte, los adultos de pito real presentan las partes superiores de color verde y las inferiores verde grisáceas, el pileo rojo y el obispillo amarillo. El macho tiene bigoterías rojas y antifaz negro, mientras que en la hembra las bigoterías son negras. Los jóvenes están moteados de blanco por encima y de negro por debajo. El reclamo de esta especie, potente y estridente, es inconfundible y se conoce popularmente como "relincho". Ambas especies son sedentarias y habitan zonas boscosas. El Pico picapinos es típico de bosques densos de coníferas, encinares y alcornoques. Sin embargo, el Pito real prefiere manchas poco densas de quejigos, encinas y alcornoques.

Zona de observación

Una buena zona donde poder ver el pico picapinos es la Sierra de Alpujata, la cual ocupa el sector noroccidental del término municipal de Mijas. Concretamente se recomienda el entorno próximo al paraje conocido como Cerro Majado. No obstante, es un ave frecuente en la mayoría de zonas

de pinar de la costa y puede ser observado en muchas otras zonas (Juanar en Ojén, Jarapalo en Sierra de Mijas, río Guadalmanza en Estepona, Puerto Rico en Sierra Blanca de Marbella, entre otros).

Para observar el pito real se propone la cañada de Juan Miná, la cual se encuentra al norte del núcleo urbano de Benahavís.



Cómo llegar

Desde la carretera A-7 hay que coger, a la altura de Fuengirola, el desvío hacia Coin para tomar la carretera A-7053. A unos 3,5 km aproximadamente desde el desvío, después de atravesar un polígono industrial y el campo de golf denominado Mijas Golf, debe desviarse hacia la zona llamada Entreríos y buscar el albergue municipal del mismo nombre. Una vez llegue a él debe seguir avanzando hasta atravesar el arroyo del Laurel, el cual está flanqueado por cultivos de aguacates. A unos 500 m encontrará un desvío. Tome el carril de la derecha que tras 1 km le llevará hasta Cerro Majado.

Para llegar a la Cañada de Juan Miná hay

que tomar la N-340 y desviarse en el cruce de Benahavís, una vez pasado San Pedro de Alcántara, para coger la carretera A-7175 que conduce hasta el pueblo. Una vez en el casco urbano hay que buscar la salida hacia el norte hasta llegar a la cabecera del azud del río Guadalmina. El camino hacia la Cañada de Juan Miná parte de un gran depósito de agua que hay justo en la cabecera del embalse. Puede llegar a él tomando el camino asfaltado y cerrado con cadenas que conduce a la propia presa.

Fenología

Ambas especies están presentes durante todo el año en la Costa del Sol, pero las épocas recomendadas para verlas son la primavera y el otoño.



Sugerencias para optimizar la observación

En primer lugar intente localizar la presencia de estas aves por los ruidos que emiten. El repiqueteo del pico picapinos en los troncos y el reclamo del pito real. Una vez haya constatado su presencia aguarde en silencio en un lugar con buena visibilidad. Con paciencia podrá disfrutar de estas especies y de otras aves típicas de las zonas forestales.

Otros valores de la zona

Durante la época de cría, la zona propuesta para ver al pico picapinos también es idónea para observar rapaces forestales como el águila calzada, el águila culebrera y el azor común. Si visita esta zona en otoño, además de las rapaces ya mencionadas, podrá ver otras aves en su viaje de migración postnupcial hacia el continente africano como la tórtola común, el abejaruco, el gavián común, el milano negro y el abejero europeo, entre otras. La Cañada de Juan Miná desemboca en el río Guadalmina. Los valores faunísticos y paisajísticos de este río y su entorno ya han sido mencionados en la ficha del martín pescador.

Dónde comer y alojarse

En Benahavís hay multitud de opciones para comer, muchas de las cuales ya han sido expuestas en esta guía (véanse los capítulos del águila perdicera o el martín pescador, por ejemplo). En Fuengirola, cualquiera de los chiringuitos del paseo marítimo puede ofrecerle unos magníficos espetos.

Autores

Miguel Ángel Farfán y Jesús Duarte.

Fotografía

Juan Luis Muñoz.

Torcecuello (*Jynx torquilla*)

Si no se posee experiencia en la observación de aves, el torcecuello no es la especie más adecuada con la que empezar. Se trata del picido menos evolucionado, ya que, aunque posee un pico robusto, no es lo suficientemente fuerte para hacer agujeros en los troncos. De este modo, utiliza para criar huecos naturales o los hechos por otras especies. Con un plumaje de tonalidades marrones y grises que le proporciona un perfecto mimetismo sobre el tronco de los árboles pasa, por lo general, muy desapercibido. Además, es de hábitos discretos por lo que se trata de una especie poco conocida, incluso para aquellos que viven en la zona que ocupa, aunque es habitual que reconozcan su característico canto.

Una de las características fundamentales de su plumaje es la presencia de dos líneas longitudinales que, desde la cabeza, recorren el cuello y el dorso. Otra característica fundamental es la capacidad que posee para realizar un movimiento de giro con el cuello, que da nombre a la especie. Posee una

lengua muy larga (con un tamaño medio de unos 45 mm), que tiene una parte pegajosa con la que atrapa los insectos de los que se alimenta, principalmente hormigas. Es una especie migradora que pasa el invierno en el África subsahariana, aunque es normal en la Costa del Sol la presencia de algunas aves durante los meses invernales.

Zona de observación

El torcecuello es una especie más frecuente de lo que en primera instancia podría parecer. Se aconseja para su observación en la Costa del Sol Occidental visitar bosquetes de ribera bien conservados o zonas de alcornoque, durante la época de cría. Las zonas de Bornoque y Puerto Verde son enclaves donde la especie se reproduce, al igual que en las cercanías de Ojén y los alcornoques de Monda. La desembocadura del río Gualdalmansa es lugar de invernada durante algunos años. En esta época también se le puede escuchar su típico reclamo.

Cómo llegar

A Monda se puede acceder por la Costa del Sol, desde Marbella, o por el Valle del



Guadalhorce, desde Coin. Una vez allí se recomienda hacer el carril que lleva hasta Puerto Verde.

Si quiere visitar el Refugio de Juanar puede tomar desde Málaga la N-340 dirección a Algeciras hasta llegar a la salida de La Cañada-Ojén en Marbella. Desde allí, debe coger la A-355 en dirección a Monda y Coin, dejando atrás el desvío de Ojén, hasta la señalización que indica el camino del Refugio de Juanar.

Fenología

Llegan de los cuarteles de invernada a principios de marzo y ocupan con rapidez los territorios de cría. La reproducción comienza a mediados de abril y el comportamiento territorial cesa a finales de agosto. Además, algunos ejemplares permanecen durante el invierno en la zona.

Sugerencias para optimizar la observación

Se trata de una especie muy territorial que invierte bastante tiempo en marcar y defender su zona de cría. Macho y hembra emiten un peculiar reclamo que, una vez sepa distinguir, será el mejor indicador de su presencia en la zona. Desde el momento en el que lo escuche bastará con una buena dosis de paciencia y mucha atención a todos los movimientos que se realicen, principalmente en los troncos de los árboles. El canto consiste en un monótono y agudo "tui, tui, tui, tui,..." que repite de un modo rápido aproximadamente en 15 notas sonoras. Durante la época reproductora canta desde posaderos visibles, por lo que es un buen momento para su observación y disfrute.

Otros valores de la zona

En las zonas de alcornocal donde nidifica el torcecuello podrá disfrutar de trepadores azules, mosquiteros papialbos, picogordos, otras especies de picos como el picapinos o el pito real y rapaces como las águilas culebrera y calzada. Si realiza la búsqueda del torcecuello en riberas debe atenderse al gavilán, es muy frecuente el ruiseñor bastardo y podrá también observar al mosquitero ibérico.

Dónde comer y alojarse

Para los paladares más exigentes se recomienda el restaurante Castillo de

Monda, localizado en la antigua fortaleza de la localidad. Además, es un pequeño y bien cuidado hotel con bonitas vistas a la Sierra Alpujata. Una vez en la zona se recomienda, en cualquiera de los restaurantes, la sopa mondeña, elaborada a base de pan, tomate, pimienta y ajo, o el potaje de garbanzos en los meses de invierno.

Autor

Antonio-Román Muñoz Gallego.

Fotografía

Joseba del Villar.

Aves urbanas: golondrinas, aviones y vencejos

Golondrinas, aviones y vencejos son especies comunes tanto en grandes núcleos urbanos como en los pueblos. Son fáciles de distinguir unas de otras. En el caso de la golondrina común destaca la cola en forma de 'V' y la garganta roja con una franja azul. El vientre es blanco y el dorso azul metálico. Es característico verlas volar a gran velocidad a ras de tierra atrapando insectos o cantando posada en los cables de la luz que atraviesan las calles. Escasas en las ciudades, es uno de los símbolos más clásicos de los pueblos de la Costa del Sol. El avión común tiene el dorso oscuro, el vientre blanco y una gran franja blanca sobre la cola. A diferencia de las golondrinas, el avión común vive en colonias. El vencejo común tiene un plumaje de color oscuro, excepto la garganta que es blanquecina. Es de mayor tamaño que la golondrina y el avión. Tiene las alas en forma de hoz. A diferencia de las golondrinas y los aviones, los vencejos no construyen su nido de barro. Estas llamativas aves se limitan a acomodar de paja y plumas los huecos que encuentran en edificios y tejados.



Las tres especies son estivales, es decir, sólo están en la Costa del Sol durante la primavera y el verano.

Las aves insectívoras como las golondrinas (*Hirundo rustica*), los aviones comunes (*Delichon urbica*) y los vencejos (*Apus spp.*) se alimentan exclusivamente de insectos.

Por este motivo se ven obligados a emigrar durante el invierno a las zonas cálidas del planeta donde disponen de insectos todo el año. Las golondrinas y los aviones suelen emigrar a África, a los países al sur desierto del Sahara como Senegal. Estas aves resultan



enormemente beneficiosas por el hecho de que eliminan gran cantidad de insectos, los cuales constituyen su fuente de alimentación. Su llegada a la Península Ibérica desde el continente africano la realizan a través del Estrecho de Gibraltar. Es precisamente en este momento en el cual tiene lugar una explosión demográfica de mosquitos, moscas, hormigas voladoras y pequeños escarabajos. Estas pequeñas aves pueden llegar a consumir diariamente su propio peso en insectos.

Zona de observación

Las tres especies pueden observarse en cualquier ciudad o pueblo de la Costa del Sol. No obstante, se recomiendan tres lugares emblemáticos por su valor monumental e histórico: Castillo Sohail (Fuengirola), la Fortaleza de Casares (Casares) y la Iglesia de Santa Ana (Manilva).

Cómo llegar

Para acceder al Castillo Sohail debe dejar la carretera N-340 a su paso por Fuengirola en la salida 238A. Una vez salga tome el cambio de sentido para pasar por debajo del puente y dejar el coche en la base del cerro donde se encuentra el castillo.

A la Iglesia de Santa Ana se accede desde la carretera N-340. A su paso por la población de San Luis de Sabinillas debe tomar el desvío hacia Manilva por la carretera A-377.

El acceso a la Fortaleza de Casares se realiza

por el mismo sitio que para llegar a Manilva. Una vez pase este pueblo debe continuar por la carretera A-377. Tras unos diez kilómetros encontrará un desvío que le llevará hasta Casares por la A-7150.



Fenología

Las golondrinas y los aviones son las especies más tempranas. Aparecen en la Costa del Sol por el mes de marzo. En cambio, los vencejos llegan algo más tarde, durante los primeros días de abril. Por el contrario, el regreso lo inician antes los vencejos. Así, hacia finales de agosto ya han abandonado la mayoría la Costa del Sol. Las golondrinas y los aviones no se marchan hasta finales de septiembre y primeros de octubre.

Sugerencias para optimizar la observación

Tanto las primeras horas de la mañana como las últimas de la tarde son los mejores momentos para disfrutar de estas aves.

Otros valores de la zona

Las zonas propuestas para la observación de aves urbanas tienen un gran valor monumental e histórico. Así, en el Castillo de Sohail, que se alza sobre un cerro junto al mar, se han encontrado vestigios fenicios, púnicos, romanos, árabes y cristianos, aunque la mayor parte de lo que se conserva data de la época de Abderramán II, siglo X. Ambientalmente cabe mencionar que junto al castillo se encuentra la desembocadura del río

de Fuengirola, el cual está catalogado como LIC (código ES6170022).

Entre los valores medioambientales de Casares cabe mencionar el Paraje Natural de Sierra Crestellina y la Sierra de la Utrera, ya descritos brevemente en otros apartados de esta guía. Además, este pueblo alberga un gran patrimonio histórico en el que destacan monumentos y construcciones como las Ruinas de la muralla árabe, en el casco antiguo, las Cuevas Rupestres y la Fortaleza de Lacipo. Por último, en relación al patrimonio histórico de Manilva cabe mencionar el Castillo de la Duquesa, el edificio Villa Matilde, localizado en el centro urbano y que en la actualidad alberga la sede de la Oficina de Turismo de Manilva, y los yacimientos

arqueológicos entre los que destacan la Villa Romana de la Barriada Sabinillas.

Donde comer y alojarse

Junto al Castillo Sohail se encuentra la playa del Ejido donde existen diferentes chiringuitos y restaurantes para comer. Para alojarse se recomienda el Hotel Beatriz Palace & Spa, ubicado muy próximo al castillo. Un buen lugar para degustar cocina típica andaluza en Manilva es el restaurante Mesón del Castillo, ubicado en la Plaza Miramar. Para dormir se recomiendan los hoteles AC Málaga Palacio, Hotel La Duquesa Golf y el Aparthotel Don Juan. En Casares podrá disfrutar de la cocina local casereña a base de puchero, cocido, carnes de matanza, jamón y verdura fresca, entre otros, en los restaurantes La Bodeguita, Benilda y El Castillo. Para dormir puede elegir entre el Hostal Plaza y el Hotel Rural de Casares.

Autor

Pablo J. Rubio.

Fotografía

Juan Caracuel.

Mirlo acuático (*Cinclus cinclus*)

Del tamaño de un zorzal muestra las partes superiores del plumaje pardo oscuro, la cabeza y el vientre marrón y el pecho y la garganta blanca. El macho y la hembra poseen idéntico plumaje, pero los jóvenes son por encima de color gris pizarra con los bordes oscuros. El pico es pardo negruzco y las patas son largas y están provistas de fuertes dedos con uñas puntiagudas que le permiten moverse por la rocas del lecho del río con facilidad. Es un ave inquieta de movimientos característicos.

Aparece siempre ligada a los cursos fluviales, normalmente en los cursos rápidos de las aguas de montaña. Captura su alimento, constituido básicamente por insectos, sumergiéndose en el agua de los ríos en los que habita. Para ello, mientras camina por el fondo del río, va volteando los guijarros en busca de presas. Su preferencia por las aguas no contaminadas lo ha convertido en un bioindicador de la pureza de los ríos.

Anida cerca del agua, nunca a grandes alturas, en árboles, puentes, grietas, cortados y taludes. Las puestas varían entre 4 y 6 huevos

blancos, que son incubados únicamente por la hembra. Los pollos eclosionan a los quince días de la puesta y son cebados por ambos adultos durante aproximadamente un mes, cuando abandonan el nido. Es habitual que la misma pareja realice dos puestas en la misma primavera, aunque la segunda con únicamente 3 ó 4 huevos.

Zona de observación

El mirlo acuático se puede observar a lo largo del cauce del río Guadalmina (Benahavís) y en la zona del Canalón, correspondiente al tramo medio del río Guadaiza (Istán). Está también presente en el tramo medio y alto del río Padrón (Estepona) y Guadalmanza (Benahavís y Estepona).

Cómo llegar

Para acceder al río Guadalmina debe dejar la carretera N-340 en el cruce de Benahavís, una vez pasado San Pedro de Alcántara, y tomar la carretera A-7175 que llega directamente al pueblo. Esta carretera discurre paralela al río Guadalmina en su recorrido hasta llegar al núcleo urbano de Benahavís.

Para acceder al río Guadaiza debe dejar la N-340 a la altura de la Urbanización Puente



Romano (Marbella) para tomar el desvío hacia Istán por la carretera A-7176. Esta carretera discurre paralela al río hasta que llega al pueblo. Una vez en Istán puede bajar andando hasta el cauce del río.

Fenología

Una buena época para observar esta especie es durante la estación de cría, primavera y principios de verano, pues muestran una gran actividad buscando alimento para los pollos. En los meses de invierno el mirlo acuático se desplaza a tramos más bajos de los ríos.

Sugerencias para optimizar la observación

Como ya se ha comentado para otras especies ligadas a los cursos de agua, se recomienda estar en la zona de observación por la mañana temprano. Busque un lugar con buena visibilidad y espere con paciencia la aparición del mirlo acuático mientras disfruta del silencio de la mañana y del sonido del agua en su discurrir.

Otros valores de la zona

La fauna asociada a los tramos medio y alto del río Guadalmina es muy rica y diversa. De hecho, además del mirlo acuático tendrá la ocasión de ver el martín pescador y diferentes especies de rapaces como el águila real, el águila perdicera y el azor, que utilizan esta región como área de campeo. Entre los mamíferos cabe destacar la presencia de la nutria y del corzo.

El ascenso hasta el pueblo de Istán permite disfrutar de un paisaje espectacular con el embalse de la Concepción como elemento más destacado. Si realiza la visita en invierno puede tener la suerte de observar al águila pescadora en el embalse. Si, por el contrario, sube en verano podrá ver la colonia de vencejos reales de Tajo Bermejo, además de diferentes especies de córvidos como la chova piquirroja y la grajilla.

Donde comer y alojarse

Lugares donde comer y alojarse en Benahavis ya se han descrito en otras fichas como la del martín pescador y la oropéndola.

Para degustar una buena comida en el municipio de Istán se recomienda parar en dos

bares típicos del pueblo como son Troyano y El Calvario. Para alojarse puede elegir entre los hoteles Altos de Istán, Los Jarales y Casa Mariluz.

Autor

Pablo J. Rubio.

Fotografía

Antonio Atienza.

Alzacola (*Cercotrichas galactotes*)

El alzacola, ave que pertenece a la misma familia de los roqueros, tarabillas, colirrojos, collalbas y zorzales, es una especie muy escasa en la mitad occidental de la provincia de Málaga. Es un pájaro estilizado y de pequeño tamaño, ligeramente superior al de colirrojos y tarabillas, con una coloración pardo rojiza en el dorso y blancuzca en el vientre y el pecho. La característica más distintiva de esta especie es el hábito que tiene de posarse con las alas ligeramente caídas y la cola levantada verticalmente que sube y baja de forma repetida.



Frecuenta hábitats donde las zonas arboladas o con arbustos altos se alternan con áreas despejadas de vegetación o dominadas por herbáceas, donde normalmente caza corroteando por el suelo. El alzacola es una especie temporal nidificante, es decir, tan sólo está presente en la Costa del Sol durante la época de cría que abarca la mayor parte de la primavera y el verano.

Zona de observación

Para observar a esta especie con relativa facilidad se propone visitar el entorno próximo a los Baños de la Hedionda y los tramos del río de Manilva más próximos a este paraje, el cual está ubicado en el término municipal de Casares.

Cómo llegar

Desde la N-340 se toma la carretera A-377 de Manilva a la altura de la población de San Luis de Sabinillas. Una vez que se atraviesa el pueblo de Manilva se continúa hasta la rotonda que da acceso a la cantera de la Utrera, donde se tomará la salida de la derecha, que en una bajada acusada conduce hasta el río Manilva. Al llegar al río hay que girar a la izquierda para

entrar en un camino sin asfaltar por el que hay que circular aproximadamente un kilómetro hasta llegar a los Baños.

Fenología

El alzacola es una especie migradora que sólo está presente durante el periodo de cría en la Costa del Sol. Los primeros ejemplares procedentes del África subsahariana

comienzan a llegar a finales de abril y principios de mayo y el regreso al continente africano continúa hasta mediados de septiembre. Durante este periodo la especie puede ser observada en la zona propuesta.

Sugerencias para optimizar la observación

Como es frecuente en la observación de fauna, el mejor momento para observar esta especie es a primera hora de la mañana. Por ello se le recomienda que al amanecer ya se encuentre en el campo. Seleccione un lugar donde acomodarse y desde donde tenga visibilidad de un paisaje que esté compuesto por un mosaico de parches de vegetación arbolada o arbustiva y zonas sin vegetación o vegetación herbácea. Es tan sólo cuestión de tiempo que vea salir y deambular al alzacola por los claros en busca de alimento.

Otros valores de la zona

Los Baños de la Hedionda, localizados en la margen derecha del arroyo Albarrán, tienen un gran valor histórico y sólo por el hecho de contemplarlas merece la pena desplazarse hasta allí. Las leyendas le atribuyen su origen al propio Julio César (S. I a. C.) que al bañarse en sus aguas mientras era pretor alivió una enfermedad herpética que padecía y mandó construirlos. Lo que si se ha constatado es que en estas aguas se bañaron sus tropas a la espera de la confrontación con Pompeyo y encontraron alivio a diferentes enfermedades de la piel. Además, desde el punto de vista ambiental cabe destacar la presencia de nutria en el río Manilva y la existencia en las proximidades del Canuto y la Sierra de la Utrera, cuyos valores ya se han resaltado al hablar del cernicalo primilla y el cernicalo vulgar, por ejemplo.

Dónde comer y alojarse

En Casares el restaurante Villa de Casares, ubicado en el castillo y con unas vistas panorámicas impresionantes, ofrece la especialidad local de caldereta de chivo, algo que no debe dejar de probarse.

En el mismo camino de acceso a los baños y al río Manilva hay varios establecimientos (restaurante Moscatel, venta Los Álamos). Algunos ofrecen encantadoras terrazas en la misma ribera del río, desde las cuales es

posible incluso observar las aves.

Autores

Miguel Ángel Farfán y Jesús Duarte.

Fotografía

Rafael Palomo.

Collalba negra *(Oenanthe leucura)*

Ave de tamaño y color similar a un mirlo con una característica cola blanca que presenta una franja terminal negra con forma de T. Está muy ligada a ambientes pedregosos,



canteras, laderas rocosas y acantilados. Suele posarse en piedras elevadas, con porte erguido y elegante, y moverse a saltos o con pequeños vuelos. Es un insectívoro que está catalogado como en declive en gran parte del Mediterráneo, pero que es frecuente en la Costa del Sol.

Zona de observación

Se puede encontrar en muchas zonas, desde Sierra Crestellina o la Utrera en Casares hasta la Sierra de Mijas. Para su observación se recomienda las canteras de Sierra Blanca (Marbella). En concreto la antigua cantera (auditorio) de Nagüeles y la próxima al camino viejo de Istán. En esta sierra es también frecuente y fácil de ver en la zona de Puerto

Rico bajo (abrigos y las cuevas, Hoya de los Cabañiles), Tajos Negros (ya en la zona alta) y cañada y canuto de las Encinas.

Cómo llegar

Para llegar al pinar de Nagüeles hay que tomar la carretera que sube hasta la clínica Buchinguer. Desde el piruli, cruce de la N-340

con la Avda. Jaime de Mora, se accede por el camino de Camoján hasta una rotonda donde precisamente está señalizada la Avda. de Buchinguer. Una vez llegue hasta la urbanización Marbella Sierra Blanca debe seguir hasta el pinar y la zona recreativa de Nagüeles. El camino asfaltado conduce directamente hasta la vieja cantera. De ella parte otro camino que conduce hacia Istán y a la otra cantera (camino de la mina).

Fenología

La collalba negra es un ave residente y fácil de observar todo el año en la zona. Como suele ser normal con las aves, durante la época reproductora es más conspicua y, por tanto, más detectable.

Sugerencias para optimizar la observación

Para observar aves hay una serie de sugerencias básicas ya citadas para otras especies. Ir al amanecer o al atardecer y, en este caso, buscar un buen punto de observación en una zona elevada y esperar con paciencia. En la mayoría de las ocasiones los aguardos realizados en silencio y quietud ofrecen muchas más sorpresas de las esperadas.

Otros valores de la zona

Las canteras de Sierra Blanca, utilizadas para extraer la piedra que formó los espigones y escolleras de Puerto Banús, albergan varias especies fáciles de ver. Una de ellas es el cernicalo vulgar. Algunos córvidos, como las chovas piquirrojas o los cuervos también se dejan ver por la zona. Las cabras monteses eran, años atrás, muy dadas a bajar a las laderas próximas a las canteras, sobre todo en verano buscando agua. La presión urbanística de esta zona ha propiciado que las cabras sean cada vez más escasas al impedir el acceso a manantiales, fuentes y cauces públicos. Los aviones roqueros y los vencejos, el roquero solitario y el mochuelo son también habitantes de las canteras.

Dónde comer y alojarse

Cualquiera de las recomendaciones ya hechas para la zona son válidas aquí. Por su proximidad, buenos sitios para tomar algo, desayunar o almorzar son la venta Los Pacos y la venta San Rafael, situadas en el km 185 de la N-340 (cruce del bulevar príncipe Alfonso von Hohenlohe con la calle del Camino de las Piedras o la de Víctor Tapiero).

Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Juan Luis Muñoz.

Mirlo capiblanco (*Turdus torquatus*)

Esta especie pertenece a la misma familia de los zorzales, mirlos y roqueros. Está ligada a los ambientes rocosos de media montaña con laderas empinadas. Su aspecto y tamaño es similar a un mirlo, pero con una característica banda blanca en el pecho y un plumaje más grisáceo. Tiene un vuelo fuerte y rápido que a veces lo delata en la tranquilidad de la montaña. Es un ave migratoria que aparece como invernante en el mediterráneo.



Zona de observación

El mirlo capiblanco puede ser observado con cierta facilidad en el entorno del Puerto de Pozuelo, línea divisoria entre las sierras Blanca y Canucha en Ojén.

Cómo llegar

Para llegar a la zona de observación hay que acceder hasta el paraje de Juanar, en Sierra Blanca (Ojén). Esto se puede hacer desde la carretera A-355 de Marbella a Ojén, tomando el desvío existente en el puerto de Ojén por la MA-5300. Una vez llegados al Refugio de Juanar hay que dejar el coche y buscar el acceso al sendero titulado como "Senda de José Lima", que encontrará señalizado a pie de carretera a penas a 600 metros del mismo refugio. Este sendero lleva directamente al Puerto de Pozuelo. El Refugio ofrece a sus clientes mapas de senderos de la zona.

Fenología

El mirlo capiblanco es un invernante en la

Costa del Sol. Llega a finales de verano y está en estas latitudes hasta primavera. En este período puede observarse en la zona propuesta.

Sugerencias para optimizar la observación

Subir al amanecer hasta el puerto del Pozuelo es ya de por sí un placer. Sentarse tranquilamente en el pilón que da nombre a la zona, bajo los grandes pinos que lo cobijan, y aguardar en silencio el paso de la fauna en la quietud de la montaña es algo que hay que experimentar para entender la satisfacción que produce. Y esto es precisamente lo que se recomienda para observar a esta especie.

Otros valores de la zona

La zona de Juanar presenta innumerables posibilidades y valores. En concreto, la ruta que debe seguirse para acceder al Puerto del Pozuelo, el sendero de José Lima, permite aproximarse al Alto de los Cuchillos de Sierra Canucha, donde es fácil observar el águila real y rebaños de cabras monteses. En el pilón del Pozuelo no sólo vienen a beber los mirlos capiblancos, sino también mucha otras aves. Zorros y jabalíes tienen también su paso habitual en esta zona, sin olvidar la presencia constante de salamandras en la zona. Debe tenerse en cuenta que este sendero da también acceso a las manchas y rodales de pinsapos existentes en Sierra Blanca, tanto las del Pozuelo como las de Canucha. En la zona es posible observar algunos ejemplares de peonías y un interesante encinar en regeneración.

Dónde comer y alojarse

Para alojarse se sugiere el hotel Refugio de Juanar donde les atenderán de forma exquisita, igual que para comer o tomar un tentempié disfrutando del ambiente de refugio serrano con solera que mantiene este establecimiento. Otra alternativa también muy recomendable es la venta de los Llanos de Puzla, donde se desayuna y almuerza de maravilla.

Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Juan Luis Muñoz.

Roquero, petirrojo, tarabilla, colirrojo y ruiseñor

En esta familia se agrupan especies muy conocidas como los zorzales y el alzacola. Todos los integrantes tienen patas y picos cortos y fuertes y se caracterizan por tener cabezas relativamente grandes respecto al cuerpo, con ojos grandes y redondeados. La familia incluye al petirrojo, ave inconfundible por su pecho rojizo y por ser muy frecuente en setos y jardines; al ruiseñor, invernante más fácil de escuchar que de observar, pero frecuente en parques y sotos; a los colirrojos, de los cuales es muy frecuente el tizón incluso en las zonas urbanas; a las collalbas y a las tarabillas. De las primeras ya se habla de una especie concreta en capítulo independiente. De las segundas cabe decir que son una de las aves más frecuentes en las zonas de matorral y cultivo, muy fáciles de reconocer. Por último, la familia también incluye a los mirlos y a los roqueros. Estos últimos son aves muy vistosas. El más frecuente es el solitario, visible en canteras, barrancos y zonas pedregosas. Es inconfundible por su plumaje azul metálico.



Zona de observación

La mayoría de las especies se pueden observar en el entorno de Nagüeles y Los Manchones (Marbella), así como en el camino que va de la cantera (auditorio) existente en este paraje a la cantera del camino viejo de Istán.

Cómo llegar

Para llegar a la cantera de Istán hay que tomar la carretera A-7176 y desviarse a la altura de la urbanización Los Balcones del Lago. Desde allí existe un acceso a la cantera. Para acceder a Nagüeles se debe tomar la avenida de Buchinguer desde la A-7 a la altura del pirulí de Marbella. Los Manchones son accesibles desde el mismo pinar de Nagüeles. Otro acceso es subiendo por la mezquita (urbanización Marbella Club) hasta la zona del helipuerto.

Fenología

El petirrojo es residente, pero es mucho más conspicuo y fácil de ver en invierno. Los colirrojos son invernantes. Tienen un reclamo que los delata fácilmente. Si usted vive en una casa que tiene jardín, casi con toda probabilidad los colirrojos son de las primeras aves que escuchará con el amanecer. El roquero solitario es residente y se puede ver todo el año. El ruiseñor es un nidificante que

llega en primavera a las zonas más umbrías de los bosques y a las riberas y sotos de los arroyos. Las tarabillas son residentes y fáciles de ver en cualquier margen de parcelas.

Sugerencias para optimizar la observación

El amanecer es, con toda seguridad, el mejor momento para ver estas especies que el atardecer. Sobre todo porque se muestran más activas y sonoras. El caso del ruiseñor es diferente. El atardecer e incluso la noche son los momentos que elige para cantar.

Otros valores de la zona

La zona de Nagüeles presenta una variada avifauna y ya se ha recomendado para observar ciertas especies. Un valor poco conocido de la zona es su potencial como observatorio improvisado para observar la migración postnupcial, sobre todo en Los Manchones y laderas altas con orientación sur-suroeste. Casi todos los años se puede observar desde esta zona el paso de cigüeñas, abejeros, milanos y otras especies planeadoras.



Donde comer y alojarse

En Marbella es preferible huir del glamour y los locales fashion y buscar los sitios tradicionales y, sobre todo, gestionados por gente de toda





la vida. En el puerto pesquero, La Relojera, la Cofradía de Pescadores o Los Cañizos son sitios que ofrecen "pescailto" y espetos en temporada de excepcional calidad. En el casco antiguo El Gallo (calle Lobatas) o el Bar Francisco (calle Aduar) no dejan indiferente a nadie. En la zona centro, El Paseo (avenida del Mar), La Fontanilla (calle de la Fontanilla) o El Timonel (calle Notario Luis Oliver). Para el alojamiento Hotel San Cristóbal (avenida Ramón y Cajal) y Hotel Linda Marbella (calle Princesa).

Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Juan Caracuel (colirrojo, tarabilla y roquero).

Antonio Atienza (ruiseñor).

Juan Luis Muñoz (petirrojo).

Sílvidos (currucas, mosquiteros y reyezuelos), papamoscas, mito y chochín

La familia de los sílvidos reúne aves típicamente insectívoras, entre las que están las currucas, los carriceros, los zarceros, las buscarlas, los reyezuelos y los mosquiteros. Todas son de pequeño tamaño y presentan pico fino, delgado y rectilíneo. Son aves de matorral, que buscan insectos entre el follaje. El reconocimiento de algunas especies no es fácil debido a la uniformidad de su plumaje, por lo que es preciso ayudarse del canto, la fenología y el tipo de hábitat que ocupan.

Entre las currucas el color predominante es el gris ceniza. Suelen brindar pocas posibilidades para su observación, tan sólo un momento entre la maleza, aunque tienen un reclamo muy típico que delata su presencia. Algunas especies se caracterizan por poseer un anillo ocular de color rojo intenso. La más frecuente es, sin duda, la curruca cabecinegra, típica de sotobosques, jardines, arbustos y zonas de matorral. Otra es la curruca carrasqueña, ave que ocupa preferentemente laderas y



zonas más abiertas. Es posible observar otras especies como la capirotada, la zarcera o la mosquitera.

En el caso de los mosquiteros, todos de colores y formas muy parecidas, predomina el verde oliva, más o menos apagado, con listas pardas y amarillentas. El más frecuente es el común, un invernante asiduo que frecuenta parques y jardines y que es fácil de ver en las partes altas de arbustos y matorrales desde las que caza insectos. Otras especies son el mosquitero musical, muy difícil de distinguir del anterior, y el mosquitero papialbo.

Los activos y audaces reyezuelos son unas de las aves más pequeñas de la fauna ibérica, con





una longitud de tan sólo 9 centímetros. El más frecuente en la Costa del Sol es el listado, con típicas bandas negras, amarillo-anaranjadas y blancas en la cabeza. Frecuenta sobre todo bosques de coníferas, en los que suele ocupar las zonas altas. A veces baja a setos y arbustos, sobre todo en los linderos de los pinares y en zonas de jardines colindantes con vegetación forestal.

Fuera ya de la familia de los silvidos, otras aves insectívoras típicas son los papamoscas. Se caracterizan por su comportamiento de caza basado en la espera de los insectos posados en una percha, desde la que salen para capturarlos en vuelo y a la que suelen volver inmediatamente. El más frecuente es el papamoscas gris, de plumaje pardo grisáceo poco llamativo. Es un ave muy frecuente que ocupa diferentes hábitats como claros de bosques, setos, parques, jardines e incluso construcciones humanas. Otra especie de papamoscas, también presente en la Costa del Sol, es el cerrojillo, de hábitos más forestales y caracterizado por su plumaje blanco y negro con una típica banda alar.

Finalmente, el mito y el chochín comparten hábitats con las especies anteriores y por ello se han incluido en este capítulo. El mito es de colores blanco-grisáceos, pardos y negros. Se caracteriza por su larga cola que contrasta con el pequeño tamaño de su cuerpo redondeado y alas cortas. Su aspecto es inconfundible y suele frecuentar los setos y las zonas altas de los arbustos. En invierno se reúne en grandes bandos.

El chochín, ave de canto muy sonoro y pequeñísimo tamaño, se asemeja a la vista a una pequeña bola parda que se desliza entre las zarzas. Es inconfundible también por su cuerpo rechoncho y su pequeña cola vertical. Ocupa casi todo tipo de hábitats, desde forestales a abiertos, pero siempre en las zonas bajas del matorral y los setos. Suele estar muy asociado a la presencia de zarzamoras.



Zona de observación

En el caso de estas aves se propone como zonas de observación el Parque de Torre Leoneras, próximo a la ribera del río Guadalmina, los jardines de La Pacheca y el huerto de frutales que se encuentran entre ambos en la localidad de Benahavis, a la entrada del pueblo accediendo por la avenida Fiscal Luis Portero.

Todas estas aves son frecuentes tanto en la vegetación de los jardines del parque y el huerto, como en los setos de sauces de la ribera fluvial y en el borde del pinar que linda con los jardines de La Pacheca.

Cómo llegar

Al llegar a la rotonda de entrada a Benahavis,

tome la avenida de la derecha que bordea el río Guadalmina. El Parque Torre Leoneras queda a la izquierda. Junto al parque, subiendo unas escaleras, se encuentra el huerto de frutales y los jardines de La Pacheca.



Fenología

Entre los sílvidos existen especies residentes, invernantes, estivales y de paso, por lo que dependiendo de la época de observación podrá encontrar unas especies u otras. En esta familia de aves la fenología aporta información útil para la identificación de las especies, dado la similitud de colores y formas entre ellas. El mosquitero común es invernante, el papialbo es estival y el musical aparece en paso migratorio. La curruca cabecinegra y la capirotada son residentes, mientras que la carrasqueña y la zarcera son estivales. El reyezuelo listado es residente.

Mitos y chochines son residentes. El papamoscas gris es estival, mientras que el cerrojillo aparece en los pasos migratorios.

Sugerencias para optimizar la observación

Al ser aves muy pequeñas y de colores muy parecidos, es aconsejable familiarizarse con sus cantos, lo que le ayudará a localizarlos

entre la espesura de la vegetación y a distinguirlos fácilmente.

Otros valores de la zona

Justo frente al parque Torre Leoneras discurre el río Guadalmina y se inicia el paraje de las Angosturas, ya descrito en otro capítulo de este libro. Podrá aprovechar la salida para apreciar uno de los paisajes más bellos de Benahavís, dando un paseo hasta los miradores existentes y desde los que se pueden observar muchas especies de aves, incluso rapaces.

Dónde comer y alojarse

Si quiere tomar unas tapitas puede ir al bar La Alacena (avenida de Andalucía). Si lo que le apetece es conocer de primera mano por qué se considera Benahavís el rincón gastronómico de la Costa del Sol, le recomendamos el restaurante La Escalera de Manolo Espada (calle Almendro). Manolo le hará pasar una comida inolvidable y le enseñará algunos trucos de magia. Si el día elegido para subir es el miércoles recuerde llevar una botella de vino. Manolo se encargará de lo demás.

Autor

Diego Zumaquero y Jesús Duarte.

Fotografía

Antonio Atienza (mosquitero, papamoscas y chochín).

Juan Caracuel (mito y curruca).

Páridos y fringílidos

La familia de los páridos la forman básicamente pequeñas aves insectívoras muy ágiles, arborícolas, de pico afilado y reducido y cuerpo compacto. Su identificación no es muy complicada y las más típicas son los carboneros y herrerillos. El carbonero común tiene el vientre de color amarillo, con la parte superior de la cabeza negra y una franja longitudinal negra en el pecho. El herrerillo común también tiene el vientre amarillo, algo más claro, y con las alas, cola y cabeza de un color azul intenso. Menos frecuentes, pero también presentes, están el herrerillo capuchino y el carbonero garrapinos. La primera especie tiene las partes inferiores grises claras y las superiores pardas. Lo más llamativo del herrerillo capuchino es la cresta oscura con marcas blancas y su garganta y collar de color negro. El carbonero garrapinos tiene las partes inferiores blancas parduscas y el dorso y las alas grises azuladas.

Los fringílidos son una familia de pájaros granívoros, de pico corto, grueso y cónico, apto para abrir semillas. A esta familia pertenecen, entre otras especies, el jilguero, inconfundible por la mancha roja que va desde



la frente hasta la garganta; el verdecillo, la más pequeña de los fringílidos y de color verde amarillento; el verderón, la mayor de los fringílidos de color verde amarillento; el pinzón vulgar, con el pecho y el vientre rosados, la cabeza gris y las mejillas anaranjadas; y el pardillo común, fácil de identificar en el caso del macho por las manchas rojas en el pecho y la frente.

Zona de observación

Se pueden observar prácticamente en cualquier hábitat de la Costa del Sol, desde zonas ajardinadas a espacios naturales con vegetación arbustiva y arbórea. El herrerillo capuchino y el carbonero garrapinos requieren hábitats forestales. Se propone para la



observación de estas dos familias de aves un entorno que mantiene una gran riqueza natural, las huertas tradicionales que rodean el casco urbano de la Villa de Ojén. Se trata de huertas realizadas en bancales o terrazas, con cultivos tradicionales de cítricos y hortalizas, con gran cantidad de setos, ribazos, caminos y acequias que favorecen la presencia de estas aves.

Se proponen tres rutas aprovechando los caminos tradicionales de acceso a las huertas y siguiendo el discurrir de las acequias de riego. Todas parten desde la zona baja del núcleo urbano de Ojén y se encuentran intercomunicadas: el camino del margen del río "El Mar", el Camino de la Fuentezuela y la Ruta del Calvario.

Cómo llegar

Si deja el vehículo en la zona de aparcamientos que hay frente al ayuntamiento, al sur apreciará el típico bosque de ribera que marca la existencia de un río, que en Ojén se conoce como "río El Mar". Paralelo a él existe un camino que permite realizar una ruta bordeando el cauce. Este camino se une al final con la segunda ruta que se propone, la del Camino de la Fuentezuela, a la que se accede desde la avenida Pablo Picasso. Dicho camino discurre entre huertas y bancales hasta llegar al río. Si le apetece puede seguir hasta salir por la "Lomilla la Jaula", haciendo una ruta casi circular. Por último, la Ruta del Calvario parte desde el cementerio viejo. Se coge el Camino del Almora y debe dirigirse hacia el "Charco las Viñas". Por este sendero se dejan las huertas a la derecha y a la izquierda se aprecia la zona de pinar de Sierra Parda.

Fenología

Se puede disfrutar de la presencia de estas aves durante todo el año, ya que son residentes. Tan sólo el carbonero garrapinos aparece como invernante. La época de cría o a partir de agosto, cuando forman pequeños bandos para buscar comida, son los mejores momentos para su observación.

Sugerencias para optimizar la observación

Las rutas propuestas son aconsejables en primavera, principios de verano o en otoño. Las mejores horas para poder observar estas



aves son las primeras de la mañana y el atardecer, antes de la puesta de sol, cuando podrá escuchar sus melodiosos cantos.

Otros valores de la zona

En estos caminos podrá apreciar el valor de un sistema de cultivo tradicional basado en huertas de autoconsumo, considerado como un recurso natural y paisajístico de gran interés que alberga además una importante biodiversidad. A ello va unido la red de acequias trazadas desde la época árabe y todavía en uso por los vecinos. Por la Ruta del Calvario se aprecian dos eras comunales que se usaban para la trilla del cereal y los garbanzos. Las huertas son zonas donde es posible observar una gran diversidad de aves como mirlos, oropéndolas, mosquiteros, currucas y ruiseñores, entre otras.

Dónde comer y alojarse

Para desayunar no deje pasar la oportunidad de probar algo único de Ojén, los "churros mojaos" en la churrería "Er Mojalto" (calle Arroyo, junto al Centro de Salud), donde su propietario, Jorge, le puede explicar el origen de esta singular tradición de tomar los churros mojados en agua y sal alrededor de un lebrillo y en amigable charla con los vecinos del pueblo. Si lo que le apetece es tomar unas tapitas o raciones al regresar de la caminata, se recomienda parar en el bar Los Llanos (avenida Pablo Picasso) y pedir el pulpito o el bacalao frito, acompañado de unos tomates aliñados de su propia huerta. Para el alojamiento se recomienda La Posada del Ángel o la Hostería de Don José.



Autor

Diego Zumaquero.

Fotografía

Diego Zumaquero (carbonero común).

Antonio Atienza (resto).

Trepador azul (*Sitta europaea*) y agateador común (*Certhia brachydactyla*)

Se trata de dos aves de corteza, lo cual quiere decir que pasan gran parte de su vida trepando por las cortezas de los árboles. Ambas especies son de tamaño pequeño y para el profano pueden parecer similares, aunque no lo son. Se distinguen muy fácilmente por el colorido azul en el dorso del trepador y el pico curvo y colorido pardo en el caso de agateador. Lo más destacable es sin duda su habilidad para subir y bajar en cualquier posición por los troncos de los árboles. Con mucha frecuencia los movimientos ascendentes y descendentes por los troncos incluyen espirales alrededor de los mismos. Poseen patas cortas con uñas fuertes y utilizan la cola como apoyo en los troncos. El trepador se alimenta de bayas y semillas mientras que el agateador es más insectívoro

Zona de observación

Ambas especies son frecuentes en los bosques de frondosas y pinares mixtos de la

Costa del Sol. Si hubiera que destacar una zona donde es fácil verlos sería los bosques de castaños de Juanar (Sierra Blanca, Ojén). También aparecen con frecuencia en el Alcornocal de Elviria y en los pinares mixtos con alcornocal de la cuenca de los ríos Guadalmanza y Padrón (Estepona).

Cómo llegar

Para subir a Juanar debe tomarse la A-355 desde Marbella en dirección Monda y desviarse hacia el Refugio de Juanar en el cruce existente en el Puerto de Ojén. El coche se puede dejar en el mismo parking del refugio o un poco más arriba, en las explanadas existentes en los laterales del carril que sube hacia el mirador.

Fenología

Las dos especies son residentes en la Costa del Sol, pero las mejores épocas para verlos son el inicio de la primavera y el otoño.

Sugerencias para optimizar la observación

Sólo hay una cosa que se pueda recomendar para lograr ver a estas aves: vaya temprano al campo, al amanecer preferentemente, busque





Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Juan Luis Muñoz.

una zona próxima al lindero del bosque y siéntese cerca con un buen campo de visión. Una espera en silencio le garantizará ver a estas y otras muchas aves.

Otros valores de la zona

Los bosques de castaños de Juanar son un lugar privilegiado para pasear y disfrutar del silencio de la naturaleza. Es un lugar idóneo para la observación de aves forestales, como arrendajos, picos picapinos, palomas torcaces y páridos y fringílicos en general. También es posible ver a horas tempranas rebaños de monteses que bajan a beber a los pilones que hay cerca de los cerezos y los castaños.

Dónde comer y alojarse

Las posibilidades de alojarse y comer son las mismas que se han descrito en la ficha del mirlo capiblanco. Pero existen opciones alternativas que se pueden encontrar en el pueblo de Ojén. En torno a la plaza hay diversos bares y restaurantes que ofrecen tapas y comida. Hay que destacar por su encanto el "Fogón de Flore". Para descansar en el pueblo puede elegir entre La Posada del Ángel y la Hostería de Don José.

Alcaudones

Los alcaudones pertenecen al orden de los *Paseriformes*, en el cual se incluyen multitud de pequeñas aves como los carboneros, herrerillos, pinzones, estorninos y gorriones, entre muchas otras. Sin embargo, debido a su aspecto y comportamiento se les conoce como las rapaces entre los *Paseriformes*. Tienen el pico fuerte y ganchudo y son de temperamento agresivo. Frecuentan los claros de bosques y las zonas de matorral disperso con presencia de perchas desde donde caen en picado sobre sus presas y a las que vuelven rápidamente. Se alimentan de invertebrados y pequeños vertebrados como lagartijas y polluelos voladeros. Es característico de los alcaudones el hecho de que imitan el canto de otras especies de aves, lo cual utilizan como reclamo para capturar a algunas presas, y la costumbre que tienen de ensartar sus capturas en la misma vegetación que utilizan como oteaderos.

En la Costa del Sol están presentes dos especies de alcaudones, una estival, el alcaudón común (*Lanius senator*) y la otra residente, el alcaudón real (*Lanius meridionalis*). El alcaudón común se caracteriza por su gran cabeza teñida de

rojo y disponer de un antifaz de color negro. Posado se le identifica muy fácilmente por el contraste entre los colores oscuros de la parte superior y el blanco de las inferiores. La cola es larga de color negro excepto en las partes externas que son blancas. El alcaudón real es muy fácil de reconocer por su mayor tamaño (25 cm de longitud), el color gris plumizo de la cabeza y el dorso y la presencia de una franja negra a modo de antifaz. Las alas son negras con manchas blancas y la cola es larga, negra y con las partes exteriores de color blanco.

Zona de observación

Se propone la zona incluida dentro del Complejo Serrano Ambiental del Puerto de Ojén, paraje situado entre Sierra Blanca y Sierra de Alpujata.

Cómo llegar

El acceso se realiza a través de la carretera A-355 de Marbella-Cártama. Al llegar al punto kilométrico 28.500, cuando se corona la subida, existe un cruce a la derecha por el que confluye la carretera A-7103. Desde este mismo cruce se aprecia un carril hormigonado que asciende por la corona de la ladera y que es el que conduce hasta la zona del Puerto de Ojén.





Fenología

El alcaudón real es residente por lo que puede observarse durante todo el año. Por el contrario, el alcaudón común sólo está presente en la Costa del Sol durante el periodo de cría, es decir, durante la primavera y el verano.

Sugerencias para optimizar la observación

Como se comentó anteriormente, los alcaudones se alimentan de grandes insectos y pequeños reptiles y otros vertebrados. Estos animales están más activos después de que el sol haya caldeado el ambiente. Por ello, las horas próximas al mediodía son las más favorables para observar a los alcaudones cazando.

Otros valores de la zona

Una vez en el Puerto de Ojén es aconsejable ascender un poco más hasta llegar a un punto situado en las coordenadas geográficas 36° 35'N y 4° 49'W, a una altitud de 913 m. En este punto existe una peña blanca conocida como "La Peña de los Barberos", desde la que se tiene una panorámica casi de 360 grados y desde donde se pueden observar los pueblos del interior, toda la costa, desde Málaga hasta Algeciras, y el continente africano. En esta peña existe una pequeña cavidad que los

cabreros de la zona usaban para esconder los cabritos durante el día, quedando a salvo de depredadores mientras el rebaño ramoneaba por la Sierra de Alpujata.

Dónde comer y alojarse

En el carril de acceso al Puerto de Ojén se encuentra el Ecohotel del mismo nombre. En su restaurante La Morayma podrá degustar platos típicos como la sartén del Puerto y la perdiz en escabeche, entre otros. Si lo que prefiere es tomar unas tapas baje al pueblo de Ojén por la carretera de "los Rodeos o Caracolillos" (A-7103). En la plaza de Andalucía y las calles próximas hay numerosos bares y bodegas. Además de pasear por la plaza podrá tomar un buen trago de agua fresca en la Fuente de los Chorros, típica fuente andaluza de 1905 que se erige como emblema de la riqueza de agua de Ojén.

Autor

Diego Zumaquero.

Fotografía

Antonio Atienza (alcaudón real).
Juan Caracuel (alcaudón común).

Oropéndola (*Oriolus oriolus*)

Una de las especies más espectaculares que visitan la Costa del Sol es, sin duda, la oropéndola. Esta ave pertenece a una familia de pájaros cantores de origen tropical y es la única representante de la misma que visita Europa. Es casi tan grande como un mirlo, aunque inconfundible por su vistoso plumaje. El macho presenta todo el cuerpo de color amarillo intenso con las alas negras y las puntas blanco-amarillentas. Posee una mancha negra a modo de antifaz entre el pico y los ojos. La hembra, que recuerda a un pequeño pito real, es menos vistosa. Presenta el cuerpo verdoso amarillento, con un ligero rayado en el pecho y las alas y la cola oscuras, con ligeros tonos de verde oliva. El macho emite un singular silbido aflautado que se puede escuchar a mucha distancia y que lo caracteriza. El canto de la hembra es menos frecuente.



El nido de la oropéndola es muy peculiar ya que es una de las pocas aves que los hacen colgante, con apariencia de ser una minúscula cesta suspendida en el aire. Los pollos nacen

ciegos y desde el principio se agarran fuerte al nido para aguantar el balanceo de la copa del árbol. Aunque su dieta se basa en los insectos, en verano la complementa con bayas, cerezas, moras e higos, entre otros frutos, lo cual les ayuda a acumular grasas antes de iniciar la larga migración a África a finales del verano.

Zona de observación

En el término municipal de Benahavís se puede observar la oropéndola en una franja que va desde la Fuente El Espanto (en la carretera de Ronda), pasando por la cola del Pantano de la Leche y llegando hasta zona de La Ermita y Capanes, ya en la carretera que da acceso al pueblo de Benahavís.

Cómo llegar

Accediendo por la carretera A-397 San Pedro-Ronda encontrará una rotonda con una torre de piedra, justo frente a la venta La Parada. Desde ahí se accede a la urbanización Fuente El Espanto (calle Cerro Artola) y se llega a un pequeño soto con un arroyo donde es frecuente todos los años. Desde la misma rotonda anterior, girando a la izquierda y tomando el nuevo acceso al pueblo de Benahavís, pasará junto al pantano de la Leche al lado del campo de golf de Capanes, zona donde también la podrá encontrar. Finalmente, si continua hasta el cruce con la carretera A-7175 en dirección a Benahavís, al llegar al recinto de La Ermita, hay una zona de eucaliptos e higueras, cercana a la ribera del río Guadalmina, donde podrá observar a la oropéndola hasta bien entrado el mes de agosto.

Fenología

Al tratarse de un ave estival los primeros machos se ven en abril. Detectará su presencia por su melodioso canto. Podrá disfrutar de su observación hasta finales de agosto o primeros de septiembre, cuando inician la migración postnupcial de regreso al continente africano.

Sugerencias para optimizar la observación

La oropéndola, "respóndola" o "bartolito viejo", nombres que les dan los mayores de la zona, es un ave muy esquiva. Para verla es preciso localizarla a través de su canto. La mayor

intensidad de canto se produce cuando los primeros rayos de sol inciden sobre las copas altas de los árboles y al atardecer, cuando los últimos rayos del ocaso se difuminan por el soto, aumentando entonces la hermosura de su color dorado.

Otros valores de la zona

Al ser un ave ligada a los sotos y riberas brinda la oportunidad de observar otras especies presentes en este hábitat como el ruiseñor, el diminuto chochín o el mito, entre otros. En la cola del embalse de la Leche podrá ver al azulado martín pescador zambulléndose una y otra vez desde sus perchas o podrá escuchar el tamborileo del pico picapinos en el bosque de la zona de La Ermita. No debe olvidar que esta zona constituye el área de campeo de una pareja de águilas perdiceras, ya descritas en otro capítulo.

Dónde comer y alojarse

Benahavis es conocido como el Rincón Gastronómico de la Costa del Sol por el número y variedad de restaurantes que acoge. La Escuela Hispano-Árabe de la Cocina Mediterránea es algo diferente a un típico restaurante en este sentido, ya que es una escuela de hostelería. Ofrece un servicio de restaurante y degustaciones que merece la pena probar. Además encontrará bares típicos para tomar tapitas, los cuales brindan un amplio abanico de posibilidades. En Benahavis existen también dos hoteles para el alojamiento (Gran Benahavis y Amanhavis).

Autor

Diego Zumaquero.

Fotografía

Juan Luis Muñoz.

Arrendajo (*Garrulus glandarius*) y chova piquirroja (*Pyrhocorax pyrrhocorax*)

Ambas especies pertenecen a la familia de los cuervos, grajillas y urracas, a las que en su conjunto se le da el nombre de córvidos. Arrendajos y chovas son muy fáciles de distinguir pues presentan ciertas características claramente diferenciadoras. En el caso del arrendajo es la coloración de su plumaje, que no se ajusta al patrón negro típico de la mayoría de los córvidos. Las partes inferiores y el manto son de color rosado, el pileo, que a veces eriza, es rayado de negro y la bigotera de color negro. En vuelo lo que más llama la atención es una mancha azul en las alas, el fuerte contraste de blanco y negro también en las alas y entre la cola y el obispillo. La chova piquirroja tiene el plumaje de color negro pero la hacen inconfundibles el intenso color rojo de su largo pico curvo y de sus patas. Durante el período nupcial realizan constantes piruetas en el aire. El arrendajo es una especie ligada a los medios forestales que está presente en gran parte de los bosques de coníferas, encinas y alcornoques de la Costa del Sol. La chova piquirroja, por su parte, es una especie gregaria y muy ruidosa que habita en los cortados rocosos de media y alta montaña. Las dos son especies sedentarias y suelen pasar todo el año en las cercanías de sus lugares de cría.

Zona de observación

El arrendajo es una especie muy frecuente en las zonas forestales de la Costa del Sol.



Se puede observar en cualquier bosque de pinos de las zonas de Juanar (Ojén), río Guadalmanza y Padrón (Estepona), entorno del azud del Guadalmina (Benahavis), camino de Bornoque y Sierra Real (Istán), Sierra de Mijas o pinar de Nagüeles, zona de puerto Rico y Los Monjes (Marbella), entre otros.

Las chovas requieren zonas con cantiles y cortados rocosos. Existen pequeños núcleos en Tajo Bermejo y en el Tajo de Gonzalo Pérez (Sierra Blanca) y antiguamente incluso en la cantera de la Mina de Marbella (camino de Ojén). También se pueden observar en Sierra Canucha, en la cara suroeste de Los Cuchillos, y en los cortados de Sierra Crestellina (Casares).

Cómo llegar

Para llegar a Sierra Crestellina hay que tomar la A-7, desviarse hacia Manilva a la altura de San Luis de Sabinillas y tomar la A-377 hacia Gaucín. El acceso a la zona de Juanar se hace por la A-355 en dirección Coin. A Istán se accede por la A-7176 desde la travesía de Marbella. A los cauces de los ríos Padrón y Guadalmanza se llega desde la N-340 en dirección Estepona tomando la salida de la Escuela de Arte Ecuestre (cruce del hotel Kempinsky). Para alcanzar el azud del Guadalmina debe tomar la A-7175 en dirección Benahavis. El acceso a Tajo Bermejo se ha descrito en el capítulo del vencejo real (por la carretera de Istán). Al Tajo de Gonzalo Pérez se accede desde Istán en dirección a Monda por la pista forestal de Bornoque o mediante senderos desde el Refugio de Juanar. La antigua cantera de la Mina de Marbella se encuentra en la carretera A-355 pasado el cementerio nuevo de Marbella. La cantera vieja de Istán es accesible desde el cruce de la urbanización Los Balcones de El Lago (carretera de Istán) o desde el camino viejo de Marbella (pinar de Nagüeles).

Fenología

Tanto el arrendajo como la chova piquirroja son especies sedentarias que están presentes durante todo el año en la Costa del Sol. No obstante, aunque pueden observarse durante cualquier época del año, se le recomienda visitarlas durante la temporada de cría. En el caso de la chova piquirroja podrá disfrutar de



los vuelos acrobáticos típicos de esta época y ver como pliegan las alas para descolgarse en picados vertiginosos.

Sugerencias para optimizar la observación

Como ya se le ha sugerido con otras especies forestales, para observar al arrendajo se le recomienda que esté en el campo muy temprano, si es posible al amanecer. Elija entonces un lugar donde sentarse tranquilamente y desde el que tenga buena visibilidad. Es cuestión de tiempo el que comience a oír el áspero reclamo característico de esta especie y a ver los primeros desplazamientos del día con su vuelo lento y pausado. En el caso de la chova piquirroja también se le sugiere que esté muy temprano frente al paredón elegido. De esta forma podrá ver despertar a la colonia y como el silencio de la mañana se ve interrumpido por una ruidosa algarabía de agudos reclamos.

Otros valores de la zona

Sierra Blanca, y especialmente las zonas de cortados rocosos, ofrecen la posibilidad de observar aves rapaces (águila real, perdicera y halcón peregrino). Sierra Crestellina incluye además la segura observación de la colonia de buitres leonados y la opción, con suerte,

de observar una de las pocas parejas de alimoche de la provincia de Málaga.

Dónde comer y alojarse

Por su cercanía a las zonas citadas, en sierra Blanca cabe recomendar la venta de los Llanos de Puzla y el refugio de Juanar, ambos en Ojén, y alguno de los bares y restaurantes del pueblo de Istán como Los Jarales o Troyano. En Casares, la venta de La Laguna y la venta La Molina, en la carretera A-377 hacia Gaucín, son las opciones más próximas a los numerosos cortados de la cara oeste de Sierra Crestellina que albergan chovas.

Autores

Miguel Ángel Farfán y Jesús Duarte.

Fotografía

Juan Luis Muñoz (chova).
Antonio Atienza (arrendajo).

Carnívoros

El grupo de los carnívoros es quizás el de los mamíferos más deseados y, a la vez, difíciles de observar. Descartando encuentros ocasionales, la observación de estos animales requiere de experiencia para detectar sus rastros, conocer su presencia en zonas concretas y de paciencia para hacer esperas, normalmente nocturnas. Con este grupo de animales no es nada fácil obtener la recompensa y la satisfacción personal de lograr un avistamiento. El conocimiento de sus huellas, excrementos y hábitos es esencial para ello. En gran parte, el resultado de la salida dependerá del conocimiento que se tenga del lugar y de las condiciones climáticas del día que se elija para la espera.

En la Costa del Sol los carnívoros terrestres están representados por el zorro (*Vulpes vulpes*), el gato montés (*Felix silvestris*), el meloncillo (*Herpestes ichneumon*), la gineta (*Genetta genetta*) y los mustélidos: comadreja (*Mustela nivalis*), garduña (*Martes foina*), turón (*Mustela putorius*), tejón (*Meles meles*) y nutria (*Lutra lutra*). Considerando el total de especies del grupo presentes en Andalucía,

en la Costa del Sol estarían representadas el 82% de las especies de carnívoros.

El zorro es sin duda la especie más conocida, fácil de ver y abundante. De aspecto similar a un perro, pero menor tamaño, se caracteriza por su pelaje rojizo y vientre blanco, orejas levantadas y puntiagudas, morro con hocico apuntado y cola larga y poblada que normalmente lleva en posición horizontal al andar. Es una especie oportunista y muy generalista, lo cual la lleva a ocupar toda clase de hábitats y a adaptarse a todo tipo de ambientes y situaciones. En ciudades como Londres es ya tan frecuente en algunos barrios como los gatos. En la Costa del Sol es muy frecuente y fácil de ver en urbanizaciones próximas a zonas de monte, donde acude por las noches a buscar desperdicios y restos de alimento en torno a los contenedores de basura.

El gato montés es una especie poco frecuente y muy difícil de ver, por lo que no se propone su observación aquí. De aspecto es similar a un gato romano con pelaje atigrado gris, pero de mayor tamaño y pelaje más hueco, sobre todo en la cola y la cabeza. Es un especialista



de ambientes forestales.

El meloncillo es un familiar cercano de las mangostas africanas que de hecho también se alimenta de reptiles. Tiene cuerpo alargado, la cola es ancha en la base, estrecha en la punta y terminada en un mechón negro. Presenta patas cortas, cabeza puntiaguda y ojos y orejas pequeñas. Su pelaje es marrón oscuro. Las hembras tienen por costumbre recorrer las sendas entre el matorral seguidas en fila por sus cachorros, casi cabeza con cola. La imagen es fugaz y el que la percibe sólo tiene tiempo de ver algo que se parece a una gran culebra con pelo y patas, lo cual le ha conferido a la especie fama y en algunas zonas de la serranía se refieren al meloncillo como el "alicante" o el "diablo de los matorrales". Se alimenta de culebras, lagartos, conejos y otras presas y su hábitat preferido son las zonas de matorral y los linderos forestales. Es también un generalista que consume las presas más abundantes y disponibles.

La gineta tiene el aspecto de un gato de pelaje gris con manchas oscuras, aunque su cuerpo es más fino y alargado y suele tener menor tamaño. Se caracteriza por tener

una cola larga y espesa con anillos grises y negros. Es un carnívoro que ocupa sobre todo ambientes de laderas rocosas, matorral y zonas forestales, aunque explora también las zonas antropizadas. Es frecuente que use palomares y gallineros para dormir. En cuanto a hábitat y alimentación es bastante más especializado que el zorro y el meloncillo.

Los mustélidos son otro gran grupo de carnívoros. Comparten unas características morfológicas similares que se pueden resumir en: tamaño pequeño o mediano, hocico corto, orejas cortas y redondeadas, cuerpo muy alargado, patas cortas, cabeza con rostro corto y cráneo aplastado. El tejón, el turón y la comadreja son algunos mustélidos difíciles de ver, por lo que no se propone su observación. El tejón es la especie de mayor tamaño y muy fácil de distinguir por su característico pelaje gris y cabeza rayada en negro y blanco. Suele vivir en colonias llamadas tejonerías, con muchas bocas de entrada y habitan desde dehesas hasta campiñas y zonas de ribera. Se alimentan sobre todo de lombrices, larvas de insectos y frutos silvestres. El turón es la especie de la que procede el hurón doméstico. En estado silvestre habita linderos de arroyos



y zonas de ribera, cañaverales y herrizas donde abundan los conejos. La comadreja es la más pequeña de las especies de carnívoros ibéricos (hasta 30 cm la longitud cabeza-cola). El pelaje es pardo o marrón claro en el dorso,

a zonas de bosque, y no suele temer la vecindad del hombre. Es una habitual de palomares, gallineros, corrales, molinos y viviendas rurales. Finalmente, respecto a la nutria, cabe decir que es una especie muy



blanco en el vientre y posee una cola marrón de mediano tamaño terminada en una punta negra. Es un animal que no es difícil de detectar con paciencia, sobre todo haciendo esperas, incluso diurnas, en muros de piedra, bordes de setos y zonas donde haya montones de leña. Es especialmente hiperactiva y cuando se observa resulta muy nerviosa, por lo que los avistamientos son bastante fugaces. La garduña es el mustélido forestal por antonomasia que aprecia sobre todo zonas de bosque y laderas rocosas. Como todas las especies ligadas a los bosques ha sufrido una expansión importante en los últimos años y se ha vuelto muy frecuente y fácil de ver. Su aspecto es el de una comadreja pero de mayor tamaño (hasta 50 cm de longitud cabeza-cuerpo), con un característico babero blanco en el cuello que se bifurca en cada una de las patas delanteras. Ocupa casi todo tipo de ambientes rurales, siempre cercanos

frecuente en la Costa del Sol, ligada a los ríos y masas de aguas dulces (embalses, lagunas y pantanos) y sobre la que se ha escrito una ficha independiente en esta guía.

Zonas de observación

El zorro puede ser observado con relativa facilidad en muchas zonas. Una de ellas es la Acedía (Casares) y los caminos del entorno del Complejo Medioambiental de la Costa del Sol (la planta de tratamiento de RSU), en el paraje de Benamorabe. También es fácil de ver en los Llanos de Puzla y la carretera de acceso al Refugio de Juanar (Ojén). El meloncillo es igualmente frecuente y puede ser observado incluso de día. Se proponen las siguientes zonas para ello: el entorno del Pantano de La Leche (Benahavís) y el del Pantano Roto y el área de servicio de la autopista AP-7 (San Pedro de Alcántara) y los alrededores del alcornocal de los Llanos de la Mina (entre el

Parque Comercial La Cañada en Marbella y la carretera de Ojén). La gineta está presente también en muchas zonas, incluso en las islas de vegetación de campos de golf como el de Los Arqueros. Para su observación se propone el Alcornocal de Elviria o la zona de El Cerezal (Ojén). Finalmente, la garduña puede verse en los roquedos existentes en el entorno de la charca de las Mozas y las Angosturas del Guadalmina (Benahavis).

Cómo llegar

A la zona de la Acedía se llega bien por la carretera MA-8300 desde la N-340 a la altura de la población de San Luis de Sabinillas o por el camino de Los Pedregales a Casares, desde el polígono industrial de Estepona. La zona forestal y medio urbanizada que hay en el cruce de este camino con la MA-8300, a la altura de la venta Victoria, es la zona propuesta. El Camino de los Pedregales también da acceso al paraje de Benamorabe y a arroyo Vaquero. Al embalse de La Leche se llega por la urbanización Linda Vista siguiendo el camino de Guadalmina Alta (San Pedro de Alcántara) o desde el nuevo acceso a Benahavis en la rotonda existente en la A-397 (carretera de San Pedro a Ronda) a la altura de la venta La Parada. Antes de llegar a esa

misma rotonda está el carril de acceso (carril del butano) al Pantano Roto.

A los Llanos de la Mina se accede por la carretera A-355 (Marbella dirección Ojén). Pasada la urbanización La Torrecilla se encuentra la antigua mina y las dependencias de la triple A. Toda la zona existente hacia el este es la zona propuesta.

Al alcornocal de Elviria se accede desde la N-340 por la urbanización de Elviria. Una vez se encuentre en la avenida de España tome dirección norte hacia la urbanización La Mairena o el colegio Ecos.

Al Cerezal se accede desde el pueblo de Ojén por el camino del Nacimiento.

Finalmente, las Angosturas y la charca de las Mozas están en la carretera A-7175 justo antes de llegar al pueblo de Benahavis.

Fenología

Los carnívoros son especies presentes todo el año en la Costa del Sol, aunque la mejor época para verlos es la primavera. Después de la paridera las hembras se vuelven muy activas tratando de procurar comida a las crías. Este



hecho y cuando, más avanzado el verano, las crías inexpertas hacen sus primeras salidas, las hace más detectables.

Sugerencias para optimizar la observación

La garduña y la gineta son especies que requieren esperas nocturnas. El zorro puede ser visto tanto de noche como al amanecer y al atardecer. El meloncillo puede ser observado perfectamente de día, siendo especialmente activo por las mañanas y hasta el medio día. En el caso de las esperas nocturnas es fundamental escoger noches de poco viento y a ser posible con luna. Antes de la espera debe elegirse el lugar adecuado haciendo algunos rastreos en la zona en los días previos. Una buena opción es colocarse en zonas elevadas con visibilidad de las zonas por donde se cree que frecuentan los animales. Es imprescindible colocarse con el viento de cara para que el animal no detecte su presencia antes de llegar. Es preciso limpiar con anterioridad a la espera el lugar de ramas y hojarasca para evitar hacer ruidos. Mantener silencio absoluto y estar inmóviles es básico. El más mínimo roce o susurro basta para delatar la presencia humana. Usar ropa oscura y de lana, que es la más insonora. Los geotextiles y tejidos sintéticos frecuentes en la ropa de montaña no son adecuados. Si quiere tener éxito absténgase de fumar y de ir impregnados con colonia o perfume. Las charcas y abrevaderos en verano o las zonas cercanas a carroñas son buenos lugares para apostarse. Los carriles y sendas en el matorral, las zonas de alimentación y el entorno de las madrigueras también son adecuados. Acechar subidos a un árbol o con la espalda apoyada en una roca o un tronco ayuda a que la espera sea más relajada. Al puesto de acecho debe accederse antes de la caída del sol.

El conocimiento previo de las huellas y excrementos de los carnívoros o de los restos de alimentación permiten evidenciar la presencia de las diferentes especies en zonas concretas durante las exploraciones previas a la elección del lugar de acecho. Los restos de plumas con los cañones cortados son señal inequívoca de marca de dientes de un carnívoro. Las rapaces sacan las plumas limpiamente o como mucho con una sola

punción. Los excrementos más frecuentes son los de zorro, fáciles de identificar y casi siempre espaciados secuencialmente a lo largo de carriles sobre ramitas o piedras marcando el territorio. Nunca aparecen agrupados. Suelen contener élitros de escarabajos, semillitas o restos de frutos. Son cilíndricos, de entre 7 y 10 cm de largo y 2 a 2,5 cm de diámetro. Tienen un olor característico y un aspecto negruzco cuando están frescos. Los excrementos del meloncillo suelen ser muy alargados y más finos que los del zorro y de color pardo o blanquecino. Los ubica en pequeños grupos siempre en zonas arenosas, orillas de setos y bordes de sendas entre el matorral. Los de gineta aparecen siempre agrupados, en letrinas con numerosas heces sobre piedras o lugares elevados. Es característico su fuerte hedor. Los de garduña, por el contrario, no huelen y también suelen estar situados sobre piedras o en caminos, de forma individual. Tienen forma de rosquillas alargadas. Las huellas de las especies son también muy características. Cabe destacar que la del zorro, muy parecida a la de un perro, se distingue de éste por el marcado peculiar en forma de X de los pulpejos. La gineta marca sólo cuatro dedos sin uñas y una gran almohadilla intermedia. El meloncillo marca también cuatro dedos, pero con uñas. Las huellas de garduña son difíciles de distinguir. Tienen entre cuatro y cinco dedos marcadas (según lo blando del terreno) con uñas muy afiladas.

Otros valores de la zona

Las zonas forestales citadas (Acedía, los alcornocales de Elviria y Llanos de la Mina) ofrecen la posibilidad de observar numerosas especies de aves de bosque como el arrendajo y el picapinos o rapaces como el águila calzada, el azor y el águila culebrera. En la Acedía se cuenta además con la cercanía del comedero de buitres próximo a Sierra Crestellina (sendero de la Pasada del Pino), por lo que es fácil verlos. En la zona de El Cerezal existe la posibilidad de ver cabras monteses y en el entorno de las Angosturas el águila perdicera.

Donde comer y alojarse

Venta Victoria, en el camino de Casares, es una opción muy recomendable tanto por

las estupendas vistas que ofrece su terraza como por la calidad del trato y las tapas que ofrece. En Benahavís es bien sabida la amplia variedad y oferta gastronómica existente (ver, por ejemplo, las fichas del águila perdicera o el martin pescador). En Ojén hay varios bares justo en el cruce de la calle de la carretera con el Paseo del Chifle, que sube hacia el camino del Nacimiento. Cerca de la Cañada, en la rotonda que da acceso ya a la carretera de Ojén y la urbanización La Torrecilla, está la venta El Mirador, donde se desayuna estupendamente.

Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Alfonso Roldán (zorro y gineta).

Antonio Atienza (garduña y meloncillo).

Nutria (*Lutra lutra*)

Descripción

Es un carnívoro de mediano tamaño y perfectamente adaptado a la vida acuática. La cabeza es ancha y aplanada, con los ojos, oídos y orificios nasales situados en la parte superior y dedos unidos por una membrana interdigital que no es completa. Nada de forma sigilosa, casi sin producir turbulencias y asoma tan sólo la parte superior de la cabeza, lo que dificulta su observación. Cuando se desliza por el agua alterna periodos de natación con otros en los que se sumerge durante 30 ó 40 segundos. En tierra firme es algo más torpe, aunque es capaz de desplazarse con un rápido trote. El pelaje es muy denso, de color castaño o pardo, con una mancha de color más claro que destaca en la garganta y parte superior del pecho. Los machos son algo mayores que las hembras, alcanzado 120 cm de longitud y 9 kg de peso. En el sur de la península no puede ser confundida con ninguna otra especie de mamífero.

Es un animal solitario por lo que si alguna vez se encuentra un pequeño grupo de nutrias, con total seguridad serán una madre con sus crías (habitualmente 1 ó 2), incluso con su mismo tamaño corporal. Los desplazamientos

nocturnos pueden ser de varios kilómetros, alternando la pesca con el descanso, y cambiando a menudo de lugar para dormir durante el día. Sus áreas de descanso pueden ser simples encames a cielo abierto o huecos naturales entre la vegetación o rocas de la ribera. Se la encuentra en ríos, arroyos, lagunas, marismas, acequias e incluso en el litoral, aunque en las costas mediterráneas sólo utilizan las playas para pasar de unas desembocaduras a otras. Puede subsistir en cauces parcialmente secos, durante semanas o incluso meses, pero siempre que queden pozas o acequias con aguas permanentes y peces o cangrejos de los que alimentarse.

Zona de observación

Es relativamente frecuente en la mayoría de los arroyos y ríos que fluyen desde las Sierras Bermeja y de las Nieves hacia la costa, pese a ser ésta una de las zonas más densamente urbanizadas del litoral mediterráneo. El río Verde es un buen lugar para ver nutrias, desde su nacimiento en la Sierra de las Nieves hasta la cola del embalse de la Concepción, en Istán. El buen estado de conservación de sus riberas y unos niveles aceptables de agua y alimento durante todo el año, permiten que las nutrias lo ocupen de forma permanente.



Cómo llegar

Se recomienda el acceso a Istán por la carretera que sube desde la N-340. Atravesado el pueblo llegará al polideportivo, donde encontrará una carretera asfaltada, que posteriormente se convierte en pista, que sube hacia el norte en paralelo al río para llegar hasta el Puerto de las Golondrinas. A lo largo de la pista surgen diferentes carriles que le acercarán a las proximidades del río, donde podrá apostarse para llevar a cabo sus observaciones.

Sugerencias para optimizar la observación

Al atardecer o a primeras horas de la mañana y en cualquier época del año. Es una especie de hábitos nocturnos aunque no es raro observarla a plena luz del día. Procure buscar algún puesto de observación en alto, que le permita ver el cauce del río desde un lateral y a cierta distancia. Permanezca en silencio y esté atento a las ondulaciones del agua. Si no tiene suerte, no desespere, busque rastros o indicios de presencia de nutrias en la zona. Sus excrementos son fácilmente reconocibles, de color negro, cilíndricos y unos 10 cm de longitud. Los deposita como marcas territoriales en las rocas que sobresalen del agua y en las de las orillas. Contienen escamas, espinas de peces y restos de caparazón de cangrejos, lo que les confiere un olor a pescado muy característico. También es frecuente encontrar sus huellas en el barro, de aspecto redondeado y con cinco dedos bien marcados. Las nutrias tienen unas necesidades espaciales considerables por lo que sus densidades son muy bajas, apenas una nutria por cada 4 ó 20 km de cauce. Así pues, pese a que los excrementos y marcas sean relativamente fáciles de encontrar, en realidad pocas nutrias viven en un buen tramo de río, por lo que las posibilidades de observarlas son escasas.

Otros valores de la zona

La rata de agua es fácil de ver en cauces y acequias, donde excava en las orillas túneles y madrigueras. Es un roedor que se desenvuelve perfectamente en el medio acuático. En las partes más altas de la zona de observación propuesta habita la cabra montés, de la que es fácil ver grupos de hembras y machos jóvenes, mientras que los

machos adultos son más solitarios y esquivos.

Dónde comer y alojarse

Para el alojamiento en Istán están disponibles los hoteles Altos de Istán y Los Jarales. Este último ofrece también servicio de restaurante con preciosas vistas al embalse de La Concepción. Además, en la plaza del pueblo hay varios bares y restaurantes.

Autor

Luis Javier Palomo.

Fotografía

Antonio Atienza.

Cabra montés (*Capra pyrenaica hispanica*)

La cabra montés, especie endémica de la Península Ibérica, es un ungulado de mediano tamaño y complexión robusta. El macho posee una gran cornamenta sin ramificar proyectada hacia atrás, mientras que en el caso de la hembra es de mucho menor tamaño. El pelaje es pardo en verano y más gris en invierno, con características manchas negras que recorren varias partes del cuerpo: patas, flancos, dorso, cuello, cabeza y hombros. Animal diurno, si bien en verano traslada la actividad vital al amanecer y atardecer, incluso a horas de la noche. De carácter tímido y tranquilo, emite fuertes silbidos cuando advierte algún peligro. Cuenta con un olfato y oído muy desarrollado. La alimentación es exclusivamente vegetariana e incluye un amplio espectro de especies de plantas en su alimentación. Está muy adaptada a la vida en ambientes rocosos con elevadas pendientes, moviéndose incluso por roquedos cercanos a la verticalidad. Vive en bosques montanos, matorrales de

montaña y en roquedos desnudos. Es una especie gregaria, en la que los machos y las hembras se juntan durante la época de celo, principalmente en diciembre y enero. El resto del año hembras y crías forman grupos que viven separados de los machos. Los partos se producen en primavera.

Zona de Observación

Se proponen dos zonas de observación para esta especie. La primera es en la Sierra de Mijas. Concretamente el entorno del pueblo de Mijas, las canteras abandonadas del Barrio y la vertiente sur de la sierra. La segunda zona óptima para su observación es Sierra Blanca (Ojén). En concreto el Mirador de los Cuchillos, el Tajo de Juan Benítez, el Puerto de Juan Graja y Los Púlpitos. Las monteses son frecuentes en toda Sierra Blanca, en general.

Como llegar

Para acceder a la primera zona hay que tomar la carretera Mijas-Fuengirola (MA-409). Una vez en la entrada del pueblo de Mijas, tomar la carretera de circunvalación norte, en



dirección a Coin o Alhaurín el Grande. A unos 500 metros aparcar el vehículo en una zona de aparcamientos existente en un mirador. Desde ahí parten varias rutas de senderos que cruzan la sierra y permiten acceder a zonas donde se ven frecuentemente las cabras.

A la segunda zona de observación propuesta se accede por la carretera MA-5300 que conduce al Refugio de Juanar (Ojén). Esta carretera tiene su acceso por la A-355 Marbella-Coin a la altura del Puerto de Ojén. Desde el Refugio parte una red de senderos que permite ascender a los puntos de observación. El Mirador de los Cuchillos se sitúa muy cerca del Puerto del Pozuelo, cuyo acceso está señalizado como "Senda de José Lima" a escasos 500 metros del Refugio por la misma carretera que le da acceso. Se trata de un puerto desde el que se puede ver el Valle de Puzla y la cara sureste de Sierra Canucha y la impresionante sucesión de picos conocida como "Los Cuchillos". En las torrenceras de esta vertiente se pueden observar grandes rebaños de monteses.

Al Tajo de Juan Benítez se accede siguiendo el camino que sube desde el Refugio hasta el Puerto de Marbella y el mirador de la cabra. Con la bahía de Marbella al sur, el tajo destaca al oeste justo bajo el pico de Juanar. Existe un sendero que comunica este pico con la base del tajo y retorna al puerto de Marbella. Finalmente, el Puerto de Juan Graja es la primera elevación que el caminante se encuentra cuando toma el sendero PR-A-167 Ojén-Istán accediendo desde el olivar de Juanar y en dirección Istán. De hecho una vez llegados a este puerto se contempla un valle arenoso (El Arenal) donde se inicia la cañada de Juan Inglés, por la que se baja a Istán. Los picos existentes al noreste del puerto se conocen como Los Púlpitos, justo detrás de la mole de La Fulaneja. Desde esta zona es fácil observar a las cabras en el valle.

Fenología

Las mejores fechas para ver a las cabras monteses son el otoño y el invierno, cuando se observan grupos de animales numerosos que pueden superar hasta la veintena. Es entonces cuando se forman los grupos mixtos previos a la época de celo y cuando

se producen los desplazamientos a cotas más bajas de la sierra.

Sugerencias para optimizar la observación

Durante las horas matutinas, cuando el sol empieza a calentar en los meses otoñales e invernales, estos ungulados incrementan su actividad buscando alimento entre los arbustos. Al medio día los animales descansan y se sanean y al atardecer incrementan de nuevo su actividad. Para la observación de cabras hay que tener muy en cuenta factores como la dirección del viento para que el olor no le delate. Se recomienda seleccionar lugares con buena visibilidad para la observación: puertos, cambios de pendientes, aristas, collados y picos desde los que se vean laderas y valles.

Otros valores de la zona

En Sierra de Mijas existen dos especies de linarias protegidas y endémicas: *Linaria huteri* y *Linaria saturejoides*. También se puede visitar la Ermita del Calvario, pequeña iglesia de paredes encaladas, que se haya en medio de la red de senderos que recorre esta parte de la sierra. Fue construida a principios del siglo XVIII y era utilizada por monjes Carmelitas para el retiro y la oración. En las zonas propuestas de Sierra Blanca es posible observar águila real y perdicera, además de otras especies de aves de interés que ya han sido señaladas en otros capítulos.

Dónde comer y alojarse

El Hostal Posada de Mijas, un hostel pequeño y coqueto en pleno centro histórico, ofrece precios muy económicos. Para tomar tapas y comer algo hay múltiples posibilidades en Mijas: Bar El Niño (calle Campos 26), Bar Alarcón (calle Lasta 1), Bar González (avda. Virgen de la Peña s/n), Restaurante El Cañuelo (calle Málaga 32), entre otros. En Sierra Blanca, además de los numerosos bares del pueblo de Ojén, merece la pena destacar la venta de los Llanos de Puzla y el propio Refugio de Juanar.

Autores

Francisco Fernández Gómez y Jesús Duarte.

Fotografía

Juan Caracul.

Ciervo (*Cervus elaphus*)

El ciervo es el ungulado de mayor tamaño existente en la Península Ibérica. Posee un pelaje donde predomina el color marrón uniforme. La cola es corta y de color marrón oscuro. La zona ventral y el escudo anal son de tonos más claros. Este último está flanqueado por bandas oscuras. Los cervatillos tienen un pelaje característico con fondo marrón y manchas blancas que mantienen durante aproximadamente los tres primeros meses de vida. Los machos desarrollan a partir del primer año cuernas ramificadas de origen óseo que renuevan todos los años. Las hembras carecen de cuernas. También existe dimorfismo sexual en el tamaño. Los machos, a partir de dos años de edad, alcanzan mayor tamaño, hasta 120 cm en la cruz frente a 110 cm de las hembras, y peso, hasta 160 kg frente a 100 kg de las hembras. Una de las principales características de la especie es su biología reproductora. Machos y hembras viven separados la mayor parte del año. La unidad familiar es el grupo de hembras con sus crías de hasta 2-3 años. Los machos de mayor edad viven solitarios, mientras que los

de menor edad viven en pequeños grupos jerarquizados. A principios de otoño, con las primeras lluvias tras el verano, ambos sexos se reúnen para el apareamiento. Se produce entonces el ritual conocido como la berrea, caracterizado por el sonido que emiten los machos (berrea o brama) y porque éstos se disputan, luchando entre sí, a las hembras hasta formar pequeños grupos o harenes con las que se aparean y a las que defienden de otros machos. Finalizado el apareamiento los machos se dispersan de nuevo en lo profundo del bosque y pierden la cuerna, mientras que las hembras vuelven a reunirse en grupos familiares. Los partos (normalmente una cría por hembra) tienen lugar entre mayo y junio. Las hembras experimentadas son capaces de adoptar y amamantar cervatillos huérfanos.

El ciervo es una especie sobre todo ramoneadora. Se alimenta principalmente de matorrales y vegetación leñosa, aunque en invierno y primavera aprovecha los pastos y en otoño la montanera (producción de frutos silvestres -madroño, bellota, castaña, entre otros-). Está ligado a los ecosistemas forestales y actualmente sus poblaciones están en expansión. Como otras especies



(el jabalí, por ejemplo) se ha visto favorecido por el abandono de la agricultura tradicional y la ganadería extensiva, que ha provocado un paulatino incremento de la superficie de matorral y forestal en campos que antes estaban cultivados o eran pastados. La especie tiene también un gran interés cinegético por lo que se ha introducido en muchas fincas de caza. Ello ha propiciado el que se hayan producido sueltas o escapes que han dado lugar a que ahora mismo haya ciervos en muchas zonas donde antes no había. Este es el caso de la Costa del Sol.

Zona de observación

En la Costa del Sol los ciervos no son una especie frecuente. Hay dos opciones para verlos. Una es el parque cinegético existente en Ojén, dependiente de la Consejería de Medio Ambiente. Este parque es de acceso restringido al público, pero los animales se pueden ver desde el exterior bastante bien. La segunda opción es más natural. Existe un grupo de animales viviendo en libertad en el entorno de los campos de golf de Monte Mayor y Marbella Club, en Benahavís, y son fáciles de ver.

Cómo llegar

Para llegar al parque cinegético de Ojén debe tomarse el camino del Cerezal (calle del Nacimiento), aunque los animales son más fácilmente observables desde la misma carretera A-355 antes de llegar al Puerto de Ojén. Pasada la curva sobre el Cerezal y en dirección Monda se encuentra uno de los accesos al parque. Desde el arcén de la vía hay muy buena vista del mismo y se suelen ver los animales. Pero debe tenerse cuidado porque no existe sitio para aparcar en los laterales de la vía. El único disponible es una explanada existente en el sentido contrario y unos 25 metros en sentido Monda.

Al campo de Golf Marbella Club se llega por la carretera A-7175 que da acceso al mismo pueblo de Benahavís. Aproximadamente a mitad de recorrido y frente al puente sobre el río Guadalmina (zona de Capanes) hay un desvío señalizado como Marbella Club Golf Resort. Es una carretera asfaltada que da acceso secuencialmente al campo de golf de los Flamings, Marbella Club y finalmente

Monte Mayor. Cuando se llega a la entrada del Club de Golf o de la Hípica del Marbella Club debe tomarse alguno de los viales de la urbanización. Los animales suelen estar en las cañadas y manchas de monte que hay entre los viales y las casas.

Fenología

El ciervo es una especie residente todo el año, pero primavera, verano y principios del otoño son los mejores momentos para verlo. En invierno la montanera y la existencia de pasto en el campo hacen que resulte más difícil verlo ya que los animales están más perdidos en el bosque.

Sugerencias para optimizar la observación

La primera hora antes del amanecer y el atardecer son las mejores horas para verlos. Al amanecer suelen estar por los viales y al atardecer en las cañadas. Al ser una urbanización privada por la tarde se cierran algunos accesos privados y existe vigilancia de seguridad.

Otros valores de la zona

Aunque parezca mentira, las manchas dispersas de bosque (pinar y alcornoque) que existen entre las zonas urbanizadas de estos campos de golf albergan una importante biodiversidad. Es posible ver muchas especies de aves forestales como el pico picapinos, el trepador azul, el agateador común, el águila calzada, el águila culebrera, el azor y el águila perdicera. El jabalí es muy abundante, sobre todo en la zona alta de Monte Mayor. Cerca del río Guadalmana y de la ribera del arroyo de Hinarros también se ven corzos y pequeños rebaños de cabra montés. En el parque cinegético de Ojén, además del ciervo, puede verse el muflón y la cabra montés.

Donde comer y alojarse

Hay una modesta venta al final de la urbanización Monte Mayor llamada venta Juan, cerca de donde estuvo ubicada la vieja venta Candelas, en el paraje conocido como La Romera.

Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Juan Luis Muñoz.

Corzo (*Capreolus capreolus*)

El corzo es el miembro de la familia de los cérvidos más pequeño de Europa. Los machos son de mayor tamaño que las hembras, aunque el dimorfismo sexual es relativamente pequeño. Como en las demás especies de cérvidos el macho presenta cuerna caediza que en esta especie se caracteriza por ser de pequeño tamaño y tener sólo tres puntas. Es una especie territorial de hábitos solitarios. La unidad social suele estar formada por una hembra y dos crías, denominadas corcinos, aunque en ocasiones a este grupo familiar se une el macho. Aunque de hábitos esencialmente forestales, el corzo muestra una plasticidad ecológica importante que le ha permitido adaptarse y explotar otros medios como los agrícolas y las llanuras abiertas

Zona de observación

Entre los municipios de Ojén y Benahavís se distribuye una buena parte de la población malagueña, procedente en gran medida de la dispersión de individuos de poblaciones existentes en las sierras próximas de Cádiz y el Valle del Genal. En Ojén se propone como zona de observación de esta especie las

manchas de alcornoques de La Mairena y la Vega del río Ojén en el paraje de Linarejos. En Benahavís una buena zona es la constituida por las masas boscosas cercanas a la finca La Algaida. También se puede observar en el curso medio y alto del río Padrón (Estepona).

Cómo llegar

Para acceder a la zona de La Mairena partiendo de la carretera N-340 debe coger el desvío hacia la Urbanización de Elviria y desde aquí debe tomar la subida hacia la urbanización La Mairena y el colegio Ecos. Una vez allí debe subir por los carriles que se adentran en el monte y que conectan esta zona con Mijas y Ojén.

Para llegar a las masas forestales próximas a la finca La Algaida hay que tomar la N-340 y desviarse hacia Benahavís en el cruce existente una vez pasado San Pedro de Alcántara. Al llegar al pueblo debe dirigirse hacia el norte en dirección al azud del río Guadalmina.

Fenología

La mejor época para observar esta especie es durante el celo, entre los meses de julio a agosto, cuando los machos emiten su reclamo,



conocido comúnmente con el nombre de "la ladra", en busca de las hembras.

Sugerencias para optimizar la observación

Se trata de una especie tímida y huidiza, por lo que para su observación deberá extremar las precauciones. Las mejores horas del día para su observación son a primeras horas de la mañana y últimas de la tarde, momentos en los que las temperaturas no son excesivas. Sin duda, más fácil que ver a los animales será encontrar rastros de su actividad como huellas y excrementos.

Otros valores en la zona

Los valores ambientales de las dos zonas propuestas para ver el corzo ya han sido puestos de manifiesto en las fichas del águila culebrera y la perdiz roja. Sólo comentar que ambas zonas le permitirán disfrutar de dos de las manchas de bosque mejor conservadas de la Costa del Sol, las cuales albergan una diversidad faunística considerable.

Donde comer y alojarse

En las fichas de las dos especies anteriormente mencionadas encontrará información acerca de donde comer y alojarse en lugares próximos a los recomendados para la observación del corzo.

Autor

Pablo J. Rubio.

Fotografía

Alfonso Roldán.

Jabalí (*Sus scrofa*)

El jabalí, especie inconfundible hasta para los profanos, es probablemente el animal cuyas poblaciones más se han expandido y aumentado en la última década. Esto es fruto del abandono de las formas de ganadería tradicionales y del aumento de las masas forestales y el matorral en el monte. Hasta tal punto ha llegado la expansión de la especie que son fáciles de observar en los suburbios de algunas ciudades y en muchas urbanizaciones de la Costa del Sol.

y muy abundante. Pueden llegar a alcanzar hasta 175 kilogramos de peso, aunque lo normal es entre 60 – 80 Kg. Tienen un dominio vital grande, de hasta 20 Km² y pueden desplazarse en una noche varios kilómetros. Su presencia se detecta fácilmente por las huellas, las características hozaduras que hacen buscando comida, y las bañas de barro.

Zona de observación

Se recomienda para su observación la zona de El Herrojo (Marbella y Benahavís). En concreto, el camino que va desde el campo de prácticas de La Quinta Golf hasta el azul del



El jabalí es una especie omnívora, muy parecido a los cochinos domésticos, con los cuales se cruza con facilidad. En otoño son asiduos a las bellotas. Los machos suelen vivir solitarios y las hembras en grupos con los rayones (crías recién nacidas) y primales (crías de un año). El pelaje es parduzco, excepto en los rayones cuyo nombre delata su coloración rayada de marrones oscuros y claros. En la cabeza destacan por su aspecto la jeta u hocico y las navajas, dientes caninos de la mandíbula inferior que asoman por los laterales de la boca. Es un animal sedentario

rio Guadaiza y el que sube a la casa forestal de El Meliche.

Cómo llegar

Para acceder a la zona de observación hay dos posibilidades. Una es entrar desde la N-340 hacia la zona de Nueva Andalucía, buscando el campo de golf de La Quinta. La otra opción es desde la carretera San Pedro a Ronda. A la altura del acceso a la autopista de peaje AP-7 hay un acceso directo a La Quinta. Por ambos lados, una vez en la rotonda del hotel Westin La Quinta, debe bajarse por una

carretera que da a un puente (frontera natural entre los términos municipales de Benahavís y Marbella) sobre el río Guadaiza. En ese puente, a la izquierda está el cruce que accede al campo de prácticas y los carriles que van tanto al azud del río como hacia El Meliche y la Sierra Real de Istán (Castaño Santo).

Fenología

La mejor época para ver al jabalí es el verano. En primer lugar porque en esa época las hembras van acompañadas de primales y rayones y son más detectables y algo más descuidadas. Y en segundo lugar porque la falta de agua y alimento fresco en el monte les obliga a bajar a las vegas e incluso acceder a los entornos de urbanizaciones y campos golf, donde buscan en los jardines hierba fresca y lombrices. Una vez llegado el otoño volverán a subir al monte para aprovechar la montanera.

Sugerencias para optimizar la observación

Lo más recomendable es un paseo nocturno en coche. Conducir a baja velocidad y con la luz de cruce por los caminos señalados garantizará cruzarse con algunos animales. En las zonas bajas de El Herrojo, próximas al campo de golf, son muy frecuentes las pjaras de hembras con crias en esta época.

Otros valores de la zona

El Herrojo no es sino la entrada natural al valle del río Guadaiza. Este valle es una de las joyas naturales mejor conservadas y más desconocidas de la Costa del Sol. Sus laderas están pobladas de densos bosques de alcornoque y quejigo y el cauce está bordeado por un bosque de ribera de sauces. Martines pescadores, garzas, mitos, carboneros y herrerillos pueblan las zonas bajas, acompañando a la nutria, ilustre habitante de este río. En zonas más altas habita el corzo y una buena representación de aves forestales, como arrendajos, palomas torcaces o el azor.

Dónde comer y alojarse

La zona de observación queda inmersa entre urbanizaciones residenciales, donde es fácil encontrar pubs, terrazas de copas, restaurantes y una variada oferta de comida rápida y alojamiento. Para encontrar algo más tradicional hay que irse a San Pedro de Alcántara o a Benahavís. Justo en la carretera

de Ronda, cerca del cruce de la autopista y en el nuevo acceso a Benahavís, está la venta La Parada, donde su propietaria, María, ofrece desayunos y tapas. En San Pedro no se debe dejar de visitar la Bodega La Agüela (calle Lagasca) o el Bar Coca (Calle Tolox).

Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Antonio Atienza.

Lirón careto (*Elyomis quercinus*)

Pequeño roedor cuyo nombre deriva de la mancha de pelo negro que le rodea los ojos y le cubre parte de la cara a modo de careta. Esta especie es activa durante el día, tiene hábitos trepadores y su aspecto es inconfundible. Presentan el dorso de color pardo rojizo y el vientre blanco, hocico alargado, orejas grandes y cola larga cubierta de pelos y terminada en un mechón blanco y negro. Viven en pequeñas colonias y están adaptados a numerosos hábitats terrestres y arbóreos. De hecho son frecuentes en zonas pedregosas, áreas de matorral, diferentes tipos de bosque como encinares, alcornoques y pinares e incluso se le puede ver en las zonas rurales en cortijos y muros de piedra. En la Costa del Sol Occidental el periodo de hibernación sólo dura unos días o puede no existir si el invierno no es demasiado frío. Durante los días más calurosos del verano el lirón careto presenta estivación. Su alimentación es muy variada aunque predominan los elementos de origen animal como insectos, anfibios, huevos de aves y pequeños roedores o sus crías. El componente vegetal de la dieta está compuesto principalmente por frutos y

semillas.

Zona de observación

El lirón careto es una especie relativamente frecuente en muchas zonas boscosas de la Costa del Sol Occidental. No obstante, una zona apropiada para su observación es el alcornoque de Elviria.

Cómo llegar

Desde la N-340 debe tomar el desvío hacia la urbanización Elviria y dirigirse hacia la subida que conduce hasta la urbanización La Mairena y el colegio Ecos. Una vez que llegue encontrará numerosos carriles que se adentran en el alcornoque.

Fenología

El lirón careto es una especie residente y, por lo tanto, está presente en la Costa del Sol Occidental durante todo el año. No obstante, no todas las estaciones son idóneas para observarlo. La mejor época es la primavera cuando su actividad diaria es mayor. Durante los periodos más fríos del invierno y calurosos del verano la actividad en esta especie se reduce considerablemente e incluso pueden entrar en hibernación o estivación si la rigurosidad climática es excesiva.



Sugerencias para optimizar la observación

Para ver a esta especie se le aconseja estar muy temprano en el campo, pues los animales comienzan su actividad al amanecer. Seleccione una zona desde la que tenga un campo de visión amplio y póngase cómodo. Disfrute, mientras espera, de la tranquilidad y los sonidos que le brinda el bosque. Sea paciente y esté atento a cualquier movimiento por los troncos de los árboles. Seguro que podrá disfrutar de la presencia del lirón careto y de otras especies igualmente sigilosas y esquivas como el trepador azul y el agateador común, por ejemplo.

Otros valores de la zona

El alcornocal de Elviria le brinda la oportunidad de ver una de las poblaciones de corzo más meridionales de Europa, así como disfrutar de la presencia de numerosas especies de aves forestales como el trepador azul, el pito real, el torcecuellos, el pico picapinos y el azor, entre otras. También ha de tener en cuenta que unos de los principales valores ambientales de la zona propuesta es el propio alcornocal, uno de los escasos fragmentos que aún se conservan de los bosques esclerófilos que un día cubrieron gran parte de la región más occidental de la provincia de Málaga.

Dónde comer y alojarse

Un lugar tradicional donde poder tomar un buen desayuno tras la jornada de campo es el bar Chiquito, situado en el camino de la Vibora s/n, muy cerca de la carretera N-340 y próximo a la Tenencia de Alcaldía. En primavera y verano, después de una jornada de campo, nada como el chiringuito del Hipopótamo (playa de Costabella) para relajarse, disfrutar del paisaje costero y tomar algo.

Autores

Miguel Ángel Farfán y Jesús Duarte.

Fotografía

Alfonso Roldán.

Rata de agua (*Arvicola sapidus*)

Roedor de tamaño medio y pelaje denso que le cubre parcialmente las orejas. El color del pelaje varía desde el pardo amarillento hasta el pardo oscuro mezclado con negro. El vientre es más grisáceo o amarillento. La cola es bicolor, parda oscura por encima y más clara por debajo. Es un roedor semiacuático ligado preferentemente a los márgenes de cursos con caudal lento o masas de agua estables provistos de abundante vegetación herbácea o matorral en sus márgenes. Prefiere los cauces de río con caudal lento y con orillas de escasa pendiente que permitan la fácil excavación de galerías y madrigueras, aunque también se la puede encontrar en prados húmedos y lagunas y charcas secas. Está catalogada como una especie vulnerable precisamente por los hábitats tan exclusivos que ocupa y que se han visto reducidos en las últimas décadas. Sus poblaciones suelen verse también afectadas negativamente por la presencia de otras especies de ratas de Género *Rattus*. En un sentido ecológico es mucho más especialista que las ratas comunes. Es básicamente herbívora aunque se ha constatado el consumo ocasional de

presas animales como insectos, cangrejos, pequeños peces y anfibios.

Zona de observación

La rata de agua está presente en la mayoría de los cursos medios y bajos de los ríos de la Costa del Sol. Así, puede ser observada en el río Padrón, Guadaiza o Guadalmanza, por ejemplo. No obstante, por su facilidad de acceso, tipo de hábitat y por presentar condiciones óptimas para la observación se propone para ver esta especie la zona del Tablazo (Casares).

Cómo llegar

Para llegar a la conjunción de los ríos Genal y Guadiaro hay que tomar el camino que parte de El Secadero hacia la venta de Los Nogales y el Acebuchal. Para llegar a Secadero desde la A-7 a la altura de San Martín del Tesorillo se debe tomar la A-2102. Otra opción es coger la carretera A-377 desde Manilva en sentido Casares y tomar el desvío existente tras el parque eólico de Los Llanos hacia la Ermita de Nuestra Señora del Rosario del Campo, en dirección a la zona de Los Nogales.

Fenología

Las ratas de agua son especies residentes que están presentes todo el año en la Costa



del Sol. Suelen ser activas tanto de día como de noche, aunque es al final de la mañana o a mitad de la tarde cuando presenta las horas de máxima actividad.

Sugerencias para optimizar la observación

Son animales muy huidizos y desconfiados. Para conseguir verlos primero hay que detectar su presencia en los márgenes de los ríos. Esto se consigue observando si hay en las orillas arenosas las típicas sendas que crean o bien los rastros que dejan al desplazarse sobre la hierba que queda trenzada, aplastada y con marcas de dientes. Buscar un puesto y esperar inmóviles y en silencio a que aparezcan es la mejor opción. Si la espera se realiza de noche, el chapoteo al entrar en el agua o la estela que dejan al nadar las delata fácilmente.

Otros valores de la zona

En el Tablazo existe una abundante avifauna acuática entre la que destacan los aguilucho laguneros, las cercetas, los ánades, las fochas, las gallinetas y las garzas, entre otras especies. Las esperas nocturnas tienen además el aliciente de que ofrecen la posibilidad de observar a la nutria.

Donde comer y alojarse

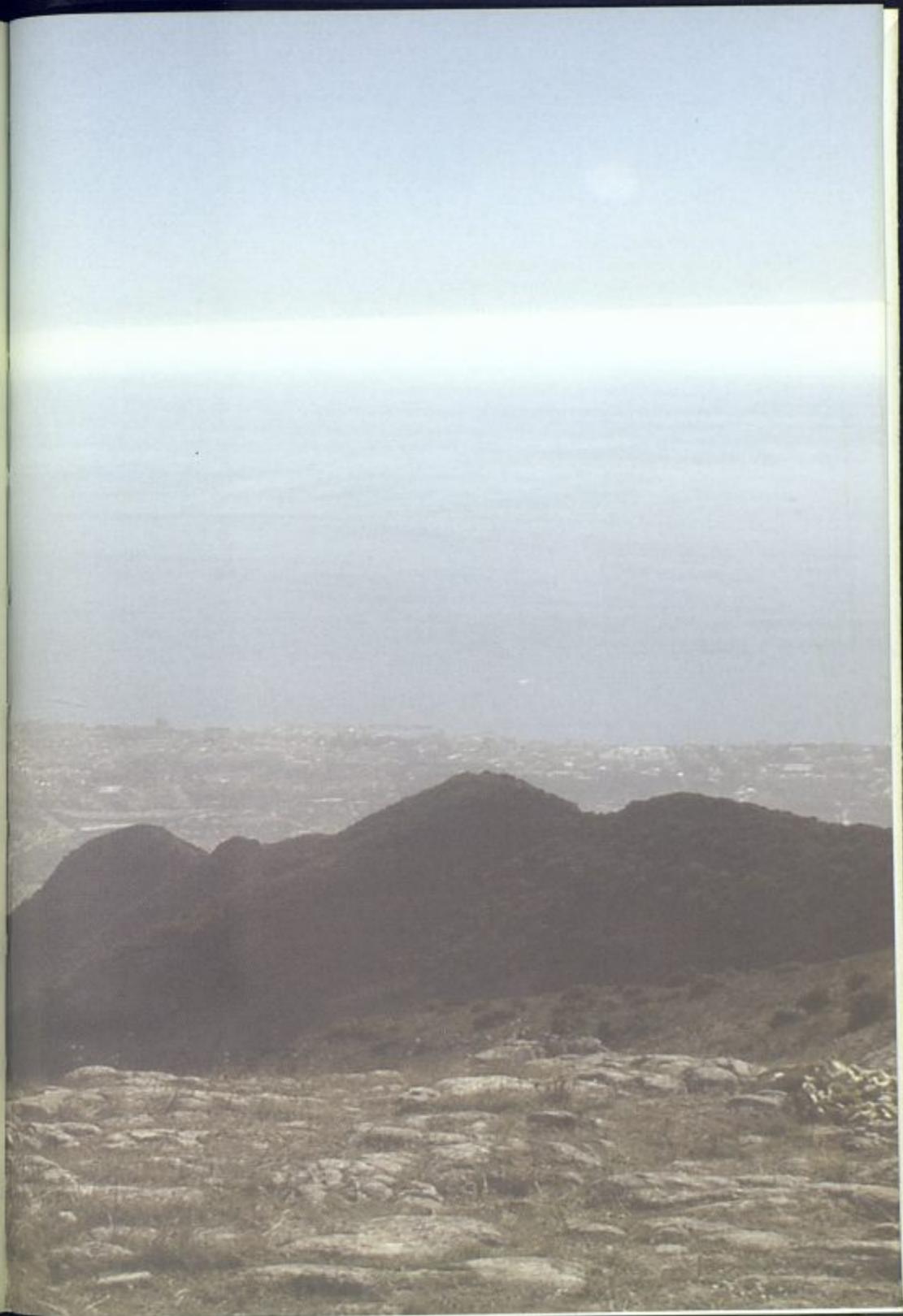
En Secadero se recomienda para comer el bar restaurante Martín (calle San Roque) y para alojarse el cortijo "El Papudo" (en el mismo camino que lleva al Tablazo), el cual está habilitado como alojamiento rural.

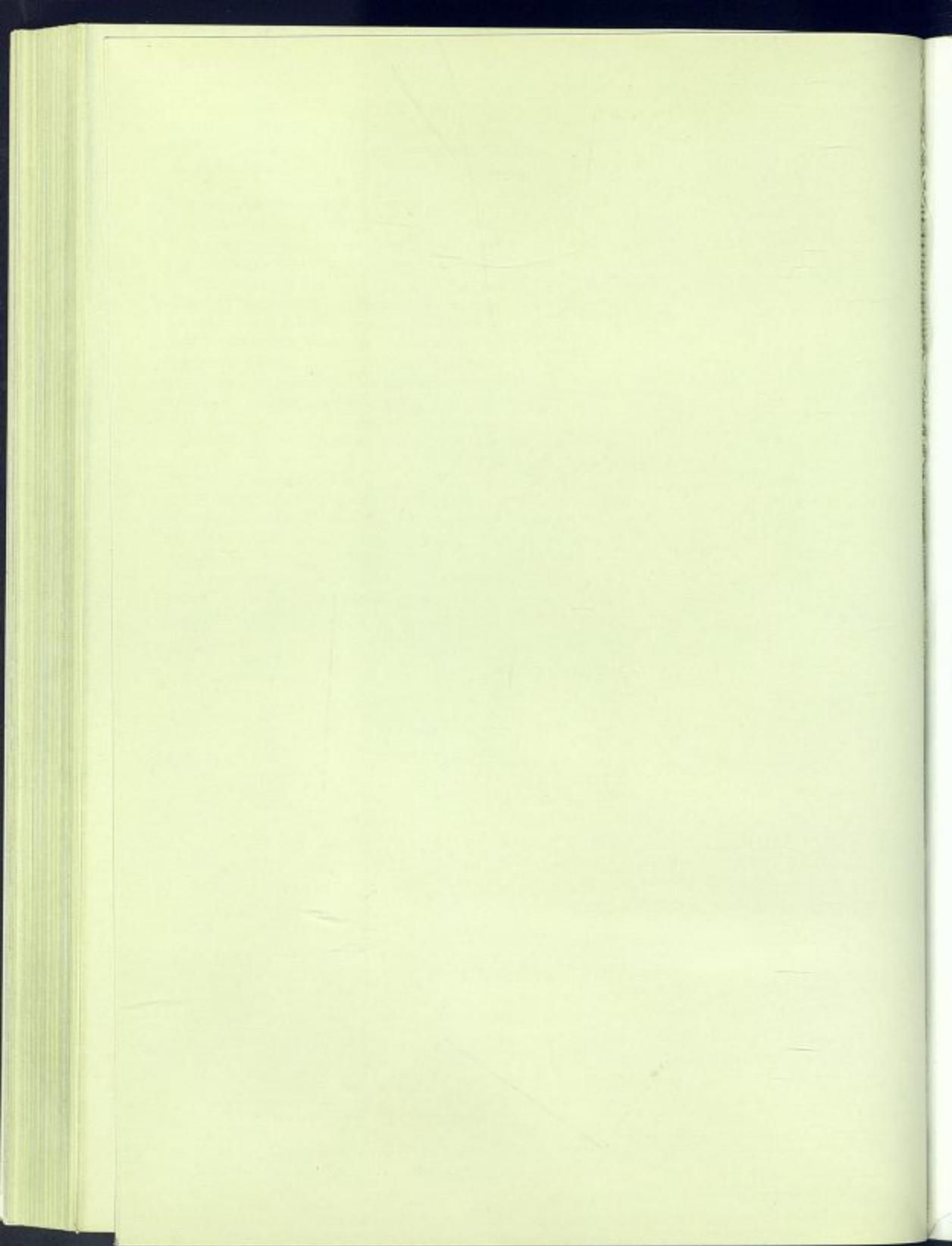
Autores

Jesús Duarte y Miguel Ángel Farfán.

Fotografía

Joseba del Villar.





Arroyo de la Miel

Sig.: BEN 502 MAN gui

Tít.: Guía de los espacios natural

Aut.: Mancomunidad de Municipios d

Cód.: 1004112713 R.44497 FL



**Mancomunidad de Municipios
de la Costa del Sol Occidental
Delegación de Medio Ambiente**

**Calle Bonanza s/n. Urb.Playas del Arenal
29604 Marbella (Málaga)
Tel. 95 283 93 16
Fax. 95 283 93 20**



**COSTA DEL SOL
OCCIDENTAL**
Mancomunidad de Municipios



Delegación de R.S.U y
Medio Ambiente



málaga.es diputación